

ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

JUNIO 1972

BOLETIN SALESIANO





EL RESBALON

DON BOSCO

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Acabo de recibir vuestras cartas. Juanito protesta porque «eso de que yo sea un borrico —dice— es una solemne mentira». También Mari le da la razón, «aunque a veces —cuenta— se pone más «pesao» que el yo pecador; pero que es bueno y, desde luego, «mucho mejor que yo».

Así me gusta, que os defendáis de las falsas acusaciones. Sin embargo yo también decía en mi carta anterior que lo de dentro es lo más importante. El meollo vale más que la cáscara. Un día nuestro Señor dijo aquello de «sepulcros blanqueados». ¿Recordáis? Los fariseos parecían buenos por fuera y, por dentro, estaban llenos de podredumbre... También dijo que había lobos vestidos con piel de oveja...

Entonces, lo mejor es ser bueno de verdad por dentro. Serlo y parecerlo. Al revés sería una hipocresía, nos pareceríamos a los fariseos. Ah, y que si alguna vez damos un resbalón y caemos, hemos de tener la gallardía de ponernos en pie, reconociendo nuestra falta y esmerándonos en ser mejores, aunque sea acudiendo al yo pecador, sin miedo a ser pesados...

A propósito de resbalón, oid lo que le pasó una vez a Don Bosco: Iba un día el santo por la calle de Santo Domingo cuando, de buenas a primeras topó con un viejo albañil. El pobre hombre, no sé si del susto o porque había lloviznado, tropezó y dio un resbalón que por poco da con él en tierra. Don Bosco acudió a tiempo y logró sostenerlo.

—Ay, dijo el hombre con una sonrisa de agradecimiento, si no llega a ser por usted me hubiera dado un batacazo de abrigo.

—Ojalá, le respondió el santo, pudiera sostenerlo del mismo modo para impedir que cayera en el infierno.

Estas palabras produjeron tal impresión en el viejo obrero que, en un abrir y cerrar de ojos, reconoció el lamentable estado de su conciencia. «Desde luego, pensó, si no me convierto iré más que derecho a las calderas de Pedro Botero».

Tocado por la gracia de Dios, al día siguiente fue a confesarse con el mismo Don Bosco, el cual tuvo también el consuelo de sostenerlo ante una caída más seria que la del resbalón del día anterior...

También el albañil le dio al santo las más rendidas gracias y adquirió gran amistad con él, de manera que, desde entonces, fue a confesarse a menudo con su amigo y, cuando se lo encontraba por la calle lo saludaba: «Nunca me olvidaré de aquel resbalón... Fue providencial».

¿Qué os parece? Don Bosco siempre tuvo la obsesión de salvar a todos. «**Da mihi animas**» fue su lema. Y no perdía la ocasión de decir la palabra mágica que llegase al corazón como un milagro. Y los hombres caían en el anzuelo de su bondad.

Yo no sé si vosotros os habéis pegado algún resbalón. Si, ya recuerdo que un día me hablasteis de los patines y de los batacazos que os dabais... Yo creo que Don Bosco, desde lo alto, sigue a todos los chicos del mundo para sostenerlos en tantos resbalones como se dan en la temeridad de sus juegos o en las locuras de la vida...

Pero la mayor alegría es que el mismo santo también los sostiene ante los posibles resbalones que los puedan perder para siempre. Si sois sus amigos, tened por seguro que os sostendrá.

Recibid un abrazo de vuestro buen amigo,

PADRE RAFAEL

Director:
RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164
Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO

	Pág.
Aficionados a leer	1
Todos comemos de un mismo pan	4
25 años de salesianos.	8
70 años por tierras ecuatorianas	10
Pasó repartiendo alegría	12
Eduquemos como Don Bosco	15
13 salesianos en la Pascua de Taizé	16
Por el mundo salesiano.	20
Cooperación salesiana y Tercer Mundo	22
Con los campesinos bolivianos	24
Gracias a María Auxiliadora	28
Fueron a la Casa del Padre	29
Becas	31

NUESTRA PORTADA

Después de una siembra en el trabajo y en el sacrificio, viene el gozo de la cosecha, una cosecha abundante.

Foto.—José Luis Mena



AFICIONADOS A LEER

Reflexiones en el año internacional del libro

Decía Luis Vives —allá por el siglo XV— que todos los defectos de los españoles se remediarían a fuerza de leer. Por eso, bien está que en este año internacional del libro dediquemos un breve espacio de nuestra revista a reflexionar acerca de nuestra afición a la lectura para comunicarla, a la vez, a nuestros hijos.

La verdad es que la lectura enriquece nuestro mundo interior. Persona que no lee, forzosamente se empobrece. Así, es posible que, sin la lectura, tengamos tan esquilmo el terreno de nuestra interioridad que será muy difícil el cultivo de una vida espiritual fecunda y sana.

Acabo de recibir una revista. En ella se les hace esta pregunta a cinco locutores de radio y televisión: ¿Cree usted que los españoles somos aficionados a leer? Las respuestas son de distinto signo. Oigámoslas:

Rosa María Mateo.—«El pueblo español se está aficionando a leer, aunque no creo que la lectura sea una de sus principales aficiones. Lo que sí creo es que la gente se está aficionando a los libros, aunque luego no tenga tiempo de leerlos. Pero esto ya supone un paso importante».

Manuel Martín Ferrand.—«Es evidente que el español no es aficionado a leer, porque el serlo es «consecuencia» y no «esencia». Con el déficit de plazas escolares que existe, el bajo nivel cultural del país, las consabidas limitaciones, y contando con el envilecimiento general, no puede florecer el ejercicio de la lectura».

Aurora López Clemente.—«Yo creo que sí somos los españoles aficionados a leer. Estoy convencida. Sobre todo los chicos y chicas de las nuevas generaciones. Tienen unas grandes inquietudes y las llenan con la lectura, la televisión, la radio, el cine, la música, etcétera».

Angel de Echenique.—«Creo que se lee poco en España, a excepción de tebeos, publicaciones deportivas o aquellas otras que transcriben en síntesis lo que sucede durante la semana. En concreto, todo aquello que hace pasar el tiempo o lo ahorra».

Daniel Vindel.—«Creo que se lee cada día más; quizá lo que ocurre es que los españoles somos muy aficionados al pluriempleo y apenas si tenemos tiempo de nada que no sea trabajar. Aunque cuando se tiene verdadera afición por una cosa el tiempo se saca de donde sea, incluso en el autobús o en el metro. Precisamente aquí es donde se ve que la gente quiere leer».

Como vemos, hay opiniones de distinto signo. La realidad nos la expresa en cifras don Fernando Cendán, jefe del Departamento de Difusión del INLE: «Los españoles —dice— hemos llegado a gastar «per cápita» mil pesetas al año en libros. Esta cifra no puede considerarse satisfactoria ya que el español necesita leer mucho más todavía; sin embargo, supone un índice esperanzador, pues en 1964 sólo nos gastábamos 250 pesetas en libros, por cuanto desde entonces hemos cuadruplicado esta inversión».

No podemos dudarlo, cuando las gentes de un país se aficionan a la lectura, el termómetro que marca los grados de su nivel cultural se pone en movimiento hacia arriba.

Las nuevas generaciones tienen la inquietud de saber cada vez más. La producción de libros es también de signo positivo. Está llegando a ser una de nuestras principales industrias y fuente de divisas. La falta del tiempo es, tal vez, el mayor enemigo del libro.

AFICIONAR A LOS HIJOS

No hace mucho, fui a casa de unos amigos. Apenas saludé al pequeño corrió en seguida a traermelos los libros que estaba leyendo. «Mira —me decía— éste es El Cid Campeador, y éste Viriato...» Le pedí uno de los libros y vi que, en la colección, estaba la vida de San Juan Bosco. Se la prometí y el chico saltaba de contento al saber que iba a tener un libro más en su biblioteca.

«Es evidente —escribe Aurora Díaz Plaja— que si unos padres no han sido acostumbrados a la lectura, mal podrán sentir la necesidad de adquirir libros para sus niños. Si se trata de padres que aman los libros y que los amaron en su infancia, seguro que no necesitarán estímulo alguno para rodear al pequeño de libros».

Leer es vivir el doble. La lectura como placer individual es intransferible —podemos comunicar el argumento de un libro, pero no la emoción que nos ha provocado—. Es pues necesario proporcionar lecturas al niño desde su primera edad, de la misma manera que se le da alimento o diversiones.

El amor al libro nacerá en cuanto el niño posea un par de libros totalmente suyos y auténticamente antifuncionales, es decir, de diversión. Y es, desde luego, el ambiente hogareño donde el niño ha de encontrarse con sus propios li-

bro y buscar ávidamente el momento de devorarlos. Así nacerá, poco a poco la afición a la lectura.

EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS O LA INFANCIA

El pedagogo Adolfo Maíllo se pregunta «¿cómo motivaremos a los niños para convertirlos en asiduos, entusiastas, iluminados lectores?» La cuestión es bien ardua —responde—, pero puede sintetizarse así: en la perspectiva psicodidáctica, la motivación en materia de lectura consistirá en dar al niño, en cada etapa de su evolución, las lecturas que concuerden con sus intereses y no rebasen sus capacidades.

Para que los niños se aficionen a la lectura es un error craso poner en sus manos solamente libros «sabios», o sea, libros para aprender nociones, por muy necesarias que sean para su vida ulterior.

El niño está, por dicha, como inmerso en un país de las maravillas. El cuento, el juego, la poesía, el mito y la leyenda tienen que refrescar su alma, por lo menos hasta los nueve años.

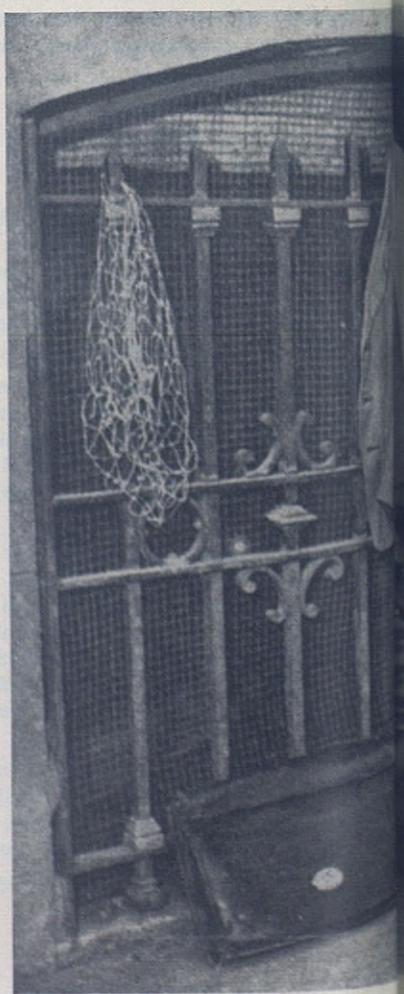
Por eso son los cuentos y, sobre todo, los poemillas cortos, de metro vivo y jubiloso (los «comptines», como dicen los franceses), el material adecuado para tal iniciación. No los desterremos tan pronto de su mundo. Estos libros serán luego un reclamo hacia la edad más bella de la vida.

ALGUNOS MEDIOS

A veces podría improvisarse en el hogar una lectura de modo aná-

logo a como los actores leen una obra dramática antes de su interpretación. Este juego puede ser tan útil en casa. Sería como una prolongación de ese diálogo espontáneo que, a veces, tiene lugar en la familia. Un cuento, una historia, algo que puede llegar al alma de los pequeños para inyectarles esa afición al libro, ese gus-

Leer es vivir el doble. Hasta en la calle se puede leer...





En este Año Internacional del Libro, proclamado por la Unesco con intención de difundir la cultura, colaboremos en la difusión de la buena prensa.

to que luego se puede cobrar en la lectura privada.

• En algunas ciudades o en los colegios existen los círculos de lectura. Consisten en agrupaciones de escolares que se asocian para adquirir, leer y comentar libros en sesiones dedicadas a este objeto. También pueden combinarse libros

escolares con otros adquiridos cooperativamente por los niños.

Es evidente que son los maestros los que juegan un papel importante en el funcionamiento de estos círculos. Pero, una vez iniciados, los mismos chicos pueden llevar la marcha de este tipo de actividades culturales.

Recuerdo la óptima impresión que me causó la visita que hice a la biblioteca del colegio salesiano de San Fernando de Madrid. Los pequeños acudían a la biblioteca con la ficha del libro que deseaban leer. La biblioteca estaba llena de pequeños lectores que devoraban las páginas en perfecto silencio, como si se tratara de verdaderos intelectuales. Es el principio de un camino que luego no se olvidará fácilmente.

• También se ha de fomentar la lectura libre. A ello han de contribuir padres y maestros. «Estamos convencidos —dice un pedagogo— de que son los libros de indole recreativa, en el más amplio sentido de la palabra, los que despertarán para siempre la necesidad de leer, finalidad esencial que ha de proponerse el Año Internacional del Libro». Libros de lectura que les hagan soñar. Si sólo ponemos en manos de los chicos libros de texto, quizás lograremos que lleguen hasta aborrecer la letra impresa.

• Y ojalá que además pudiéramos conseguir que los jóvenes se acostumbraran a llevar también su «cuaderno de lecturas» en el que apuntaran los libros leídos, su ficha correspondiente y las impresiones que les han causado.

Cuántos de nosotros conservamos limpias las primeras impresiones de los libros que leímos en los años de aquella edad cada vez más lejana. Primero, los personajes de



los cuentos, luego los libros de aventuras, después los de historia... hasta ponernos a leer ensayo, biografía, teatro, novela y poesía. ¡El libro, ¿no decimos que es el mejor amigo del hombre, el que puebla nuestras horas de soledad?

* * *

Termino estas reflexiones con unas palabras de Unamuno. Decía el pensador vasco que nuestro país lee poco porque prefiere la comunicación directa y vital de la conversación a la muda comprensión de lo escrito, proclividad acentuada por un clima que, al permitir e impulsar a las gentes a permanecer en la calle, facilita el intercambio dialogal, como les ocurría a los griegos en el ágora.

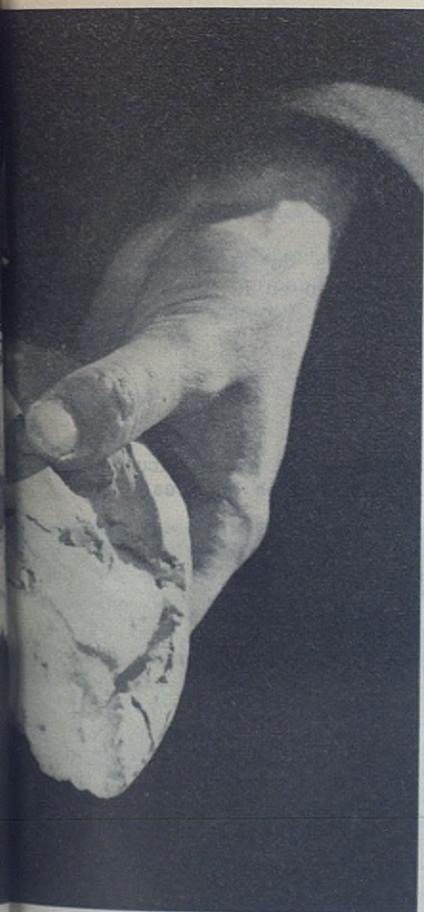
Pero también en esto necesitamos una conversión.



MISMO PAN

✧ *La Eucaristía, "Cena de la comunidad fraterna" (Gs, 38)*

✧ *"Fuente y cumbre de toda la vida cristiana" (Lg. 11)*



persos e indiferentes unos a otros, seamos unos, iguales y amigos; se nos ha dado para que, en lugar de una masa apática, egoísta, hecha de gentes divididas y hostiles, seamos un pueblo, un verdadero pueblo creyente y amante, con un solo corazón y una sola alma» (Corpus, 1965).

EL MUNDO SIENTE HAMBRE

Hambre de pan material. Las estadísticas nos hablan de ella: África, países latinoamericanos, sudeste asiático... Y también la prensa diaria nos lo cuenta.

Los hombres podemos prescindir de muchas cosas, pero hay algo de lo que nunca prescindiremos, del alimento. Entre todas las exigencias, y por encima de ellas, el hombre tiene la de conservar la vida. Ahora bien, esta necesidad biológica lleva consigo otras. Sentarse a la mesa para comer significa también convivir, conversar, gozar y sufrir juntos; precisamente otra de las «hambres» que padece el mundo, el hambre de co-

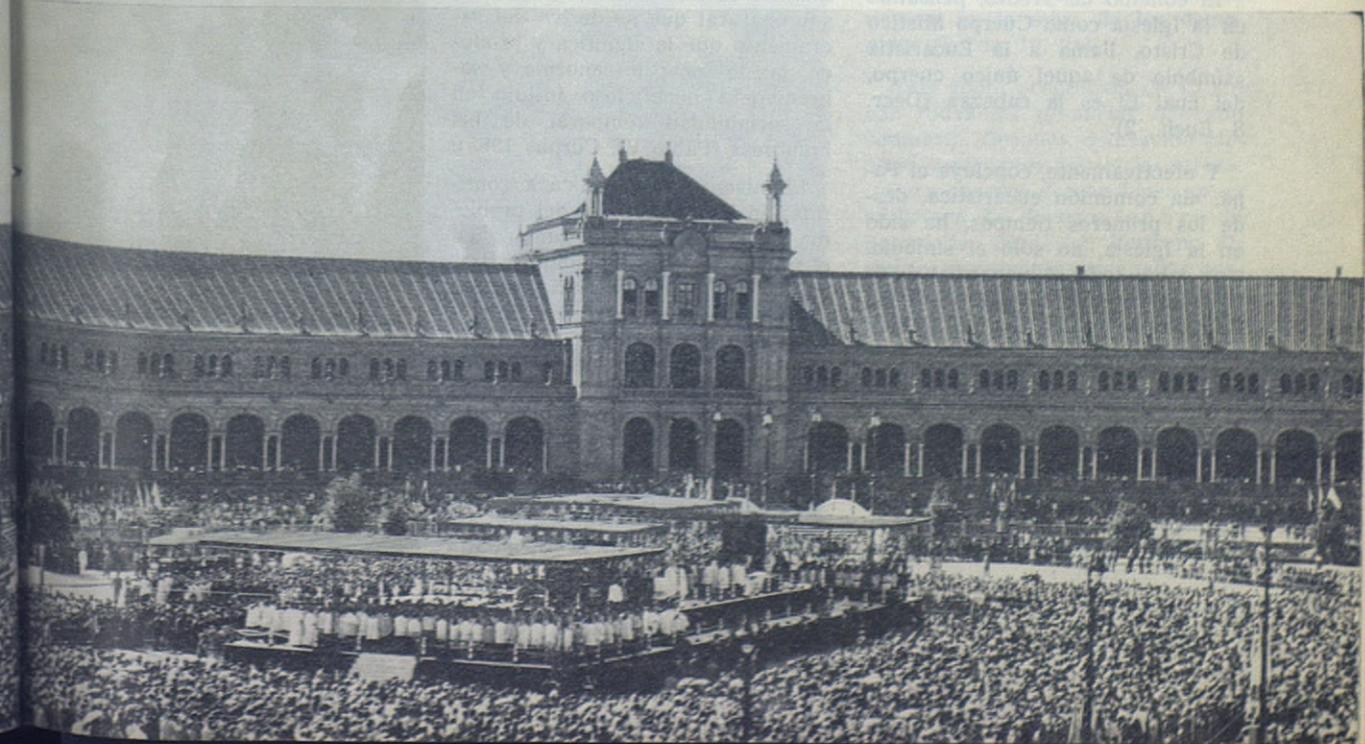
municación interpersonal, el hambre de amor.

Esto que sucede en el campo natural, es lo que acontece también en el sobrenatural, el hombre tiene necesidad de otro Pan, el que le ayuda a mantener su vida divina.

En la celebración eucarística, los mismos signos litúrgicos (manteles, pan, vino...), evocan una mesa familiar, una comida fraterna. Y no otra cosa fue lo que hizo Jesús al instituir el Sacramento: reunirse para cenar con sus amigos. Y también eso fue lo que hicieron los primeros cristianos cuando se reunían para la fracción del pan, con un solo corazón y una sola alma (Hech. 2, 42).

Ellos, y todos los cristianos después, a lo largo de veinte siglos, lo que han hecho ha sido recoger la recomendación del Señor: «Haced esto en conmemoración mía».

Así, por manos del sacerdote, Cristo se da como alimento —en la mesa de la Palabra y en la Eucaristía— al tiempo que nos pide que le aceptemos a El: «Yo soy el pan de vida; el que viene a mí,



ya no tendrá más hambre, y el que cree en mí, jamás tendrá sed» (Jn. 6, 35).

La Eucaristía y la fe siempre caminaron inseparablemente unidas.

ENCUENTRO CON DIOS Y CON LOS HOMBRES

Ciertamente, la Eucaristía nos une al Señor: «Nos transforma en lo que tomamos» (San León Magno). Pero es, a la vez, «el punto de encuentro con Dios y con los hombres», según una de las conclusiones de la Asamblea Conjunta, apoyada en el Vaticano II (LG, 3, 7, 11...).

Pablo VI lo expresa así: «La Eucaristía es comunión con Cristo... pero también comunión entre nosotros, que somos hermanos» (Corpus, 1969).

De esta misma manera lo entendió la Iglesia primitiva: «Hacían la fracción del pan y lo comían con alegría y sencillez de corazón» (Hech. 2, 46).

San Justino, al hablar de su época, añade: «Nosotros, después de esto (la comunión), los que tenemos bienes socorremos a todos los abandonados, y siempre estamos unidos los unos con los otros» (Apol. I, 67).

El concilio de Trento, pensando en la Iglesia como Cuerpo Místico de Cristo, llama a la Eucaristía «símbolo de aquel único cuerpo, del cual El es la cabeza» (Decr. S. Euch., 2).

Y efectivamente, concluye el Papa, «la comunión eucarística, desde los primeros tiempos, ha sido en la Iglesia, no sólo el símbolo, sino sobre todo el manantial de la caridad fraterna. El pan se forma de muchos granos, el vino ha sido exprimido de múltiples racimos: cuantos reciben el mismo alimento, Cristo, justo es que tengan armonía de pensamiento y concordia de acción» (Pablo VI, abril 1967).

Ha sido la doctrina constante en la historia de la Iglesia y tiene su base en el hecho de que los cristia-

nos, a partir del bautismo, formamos una misma familia. Una familia que se reúne (en una capillita, en una catedral, en una gran plaza o en un simple apartamento), para comer, comunicarse y sentir en común sus penas y su gozo. Y porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan» (I Cor. 10, 17).

CARACTER SOCIAL DE LA EUCARISTIA

Si bien todos los sacramentos expresan la naturaleza social de la Iglesia, esto sucede con más fuerza en la Eucaristía, porque además de alimentar la vida íntima brilla extraordinariamente por su influencia en las relaciones humanas.

La Eucaristía nos abre, en primer lugar, al inmenso mundo de la Iglesia, con sus problemas, luchas y triunfos. Cuantos participan en la Eucaristía, convencidos de su fuerza unitiva, aprenden a salir del individualismo, toman contactos con las iglesias particulares vecinas y hacen suyos, en fin, los sufrimientos y las alegrías de la Iglesia universal; es decir, pasan de un cristianismo localista a un cristianismo sin fronteras. Porque la Eucaristía «excita un activo espíritu eclesial» (Mysterium fidei, 71).

Y en segundo lugar, «esta comunión de fe, de caridad, de vida sobrenatural que se deriva del sacramento que la significa y produce, puede tener un enorme y sobremodo beneficioso influjo en la sociabilidad temporal de los hombres» (Pablo VI, Corpus 1965).

El mismo Papa explica a continuación la importancia del problema de la sociabilidad humana en el mundo de hoy: los hombres trabajan, se fatigan, sueñan y sufren por crear la ciudad terrena, la nueva sociedad ideal; y hasta logran notables esfuerzos, pero, a cada paso, encuentran obstáculos y contradicciones, precisamente porque les falta el principio único y trascendente, unificador de los deseos humanos.

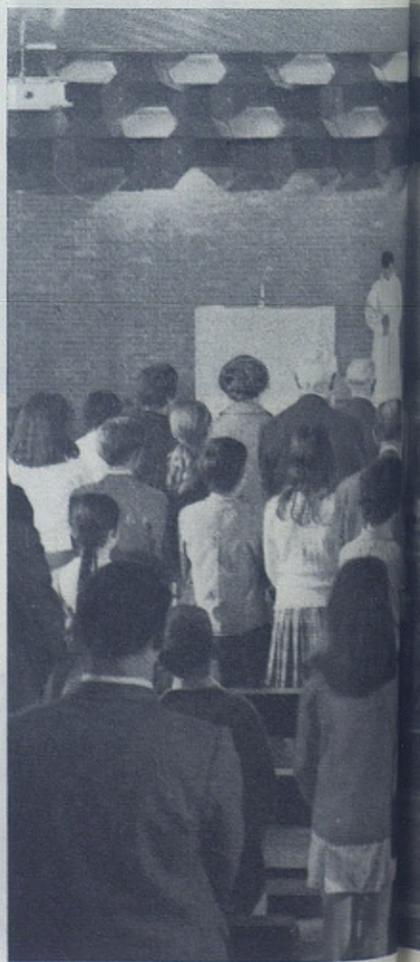
«La participación consciente, activa y fructuosa en la Eucaristía

nos mueve a colaborar con todos los hombres en la construcción de este mundo, porque también el universo entero, que está íntimamente unido con el hombre y por él alcanza su fin, será perfectamente renovado cuando haya un nuevo cielo y una nueva tierra» (Pastoral de monseñor Lahiguera, VIII Congreso Eucarístico Nacional de Valencia).

¿Y DESPUES DE LA AUCARISTIA?

Salimos de la iglesia. Hemos participado en la Eucaristía. Pero ¿qué?

La Eucaristía es el encuentro con Dios y con los hombres.



Los dos discípulos de Emaús descubrieron el misterio de Cristo —muerte y resurrección— cuando él partió el pan. E inmediatamente salieron de la casa a dar testimonio de lo que habían visto y oído.

Esta es nuestra primera obligación, después de haber participado en la Eucaristía: **ser testigos —con las palabras y, sobre todo, con nuestra vida— de la muerte y resurrección del Señor, cuyo memorial hemos celebrado** (Cfr. I Cor. 11, 26 y Vat. II, SC, 47).

Una segunda obligación: «La fracción del pan hermana a cuantos de ella participan. El hecho de

participar en la misma mesa debe tener una aplicación práctica en la observancia de la caridad y de la justicia en las relaciones sociales» (Pablo VI, agosto 1965).

Pero no quiso el Señor acabar, en el ámbito de cada uno de los comensales de su mesa sacramental la onda de su caridad... La virtud de la Eucaristía tiende a difundir este amor desde nosotros a los demás. **Quien se nutre de la Eucaristía debe poner en conexión el vínculo sacramental de caridad que lo incorpora vitalmente a Cristo, con el vínculo social de caridad mediante el cual debe unir la propia vida a la vida de los demás hombres, transformados virtual-**

mente en hermanos suyos» (Pablo VI, agosto 1968).

«El amor que procede de la Eucaristía es un amor irradiante; nos da a entender que es preciso gastarse por las necesidades ajenas, por los pequeños, por los pobres, por los enfermos, por los primeros, por los prisioneros, por los exiliados, por los que sufren» (Pablo VI, Corpus 1969).

Resumiendo, participar del pan eucarístico es vivir en hermandad la muerte y resurrección de Jesucristo, es compartir, también, el pan terreno.

¿QUE FALLA EN NUESTRAS EUCARISTIAS?

La Eucaristía es fuente y cumbre de toda la vida cristiana. Lo dijo el Concilio, lo ha repetido incansablemente el Papa, lo recogen las conclusiones de la Asamblea Conjunta y Valencia lo ha hecho lema de su Congreso.

Pero, de hecho, ¿produce en los cristianos esos efectos de unión, santidad personal, fortaleza y solidaridad humana que hemos visto? No siempre. ¿Dónde está el fallo? En nuestra disposición interior cuando nos acercamos a participar en la Eucaristía.

San Pablo se lo dijo a los corintios: «**No podéis tener parte en la mesa del Señor y, al mismo tiempo, en la mesa de los demonios**» (I Cor. 10, 21).

Ante todo, aceptación de Cristo con todas las renunciaciones que ello comporta. Después, dedicación plena al «**amarnos los unos a los otros**».

Para cuantos deseen tener en su biblioteca la doctrina sobre la Eucaristía, desde el Vaticano II, con los documentos emanados posteriormente de Roma, lo encontrarán en el tomo 14 de la Edición Minor de la BAC. Sería un hermoso recuerdo de este VIII Congreso Eucarístico Nacional que ha intentado llevarnos al amor a Cristo y a la unión de todos los españoles, o mejor, de todos los hombres, sean de la latitud que sean.

José María Martín Flores



25 AÑOS DE SALESIANO

- Veintiséis salesianos de las inspectorías de Córdoba y Sevilla se han reunido en la casa salesiana de San José del Valle, antiguo noviciado, para festejar las bodas de plata de su profesión religiosa. La fidelidad y el amor a Don Bosco de este grupo de "niños de la guerra", que ahora ocupan cargos directivos en la Congregación, es un motivo de gozo para toda la familia salesiana. Transcribimos la crónica que se nos envía.

El director de San José del Valle me envió una carta recordándome que debíamos celebrar las bodas de plata de nuestra profesión salesiana, y me invitaba para la reunión del lunes de Pascua. "Te esperamos", me decía. "Festajaremos los veinticinco años de vida religiosa y, al mismo tiempo, recordaremos tantas cosas vividas en el año de noviciado". Y hasta me mendaba su pequeña estadística: "Que habíamos profesado cincuenta y que quedábamos veintiséis; total, más del cincuenta por ciento, buen porcentaje para los años que vivimos; y que, en las actuales circunstancias del poscapítulo, debíamos hacer una renovación de nuestra consagración al Señor..."

Todas eran razones espléndidas para reunirnos en la casa de noviciado los compañeros del año 1945-1946. Se señaló la fecha del 2 de abril, lunes de Pascua, y se elaboró un estupendo programa.

Después de leída la noticia, reflexioné y me di cuenta de que aquellos "niños de la guerra" estaban ahora ocupando puestos de responsabilidad en las inspectorías de España, en este caso en las de Andalucía. De ese año de noviciado eran el provincial de Sevilla, don Antonio Hidalgo, el director de Jerez, el de Cádiz, el de San José del Valle, el de Sanlúcar la Mayor, el de Córdoba, el de Siles...

Y el domingo de Pascua tuvimos nuestro primer encuentro en Jerez. El director del Oratorio y el de la casa de Cádiz nos prepararon un recibimiento alegre y familiar. Cal-

dos jerezanos y mariscos de Cádiz adobaron el encuentro y fomentaron la conversación y la dicha de sentirnos juntos después de tantos caminos andados en distintas direcciones. Brindar en Jerez resulta cosa fácil y normal. No nos faltó el buen vino para alegrar el camino. Y hasta hubo una botella con la firma de todos los compañeros para recordar la fecha.

"El Valle será vuestro hogar"

En San José del Valle nos esperaban los recuerdos del año de noviciado. En la ladera del Monte de la Cruz y "perfumada de magnolia y de azahar", todavía estaba la blancura de la casa salesiana. Corregida y aumentada. Aunque convertida en una escuela rural, hasta

Lástima que el fotógrafo no halla podido reunir a los 26 salesianos que celebraban las bodas de plata de su profesión. Pero ahí están en la ladera del Monte de la Cruz y a los pies de M.^a Auxiliadora.



hace un par de años ha sido noviciado y estudiantado filosófico. Las circunstancias han cambiado. Llegó el reajuste y el fin de la obra ha mudado de signo. Sin embargo, allí estaba dándonos la sensación de ser nuestro hogar, la casa en que habíamos nacido a la vida salesiana en un día de ilusión, hace veinticinco años.

Nos reunimos veintiún compañeros. Tres estaban en América y no habían emprendido el vuelo: Manolo Santos, Juan Bosco Caballero y Camilo Rivas. Víctor Rodríguez no pudo venir desde Canarias, pero nos envió un delicioso poema para la sobremesa. Y Alejandro Balló, que nos acompañaba desde el otro lado de las estrellas... Total, 26 salesianos.

Salvador Villa nos recordó en las "buenas noches" que el trabajo y el optimismo era la característica que debíamos conservar y renovar. Optimismo, sobre todo en unos años difíciles de sostenerlo. "El Valle será siempre vuestro hogar", habíamos cantado. La melodía resonaba en el aire del recuerdo. Esa noche dormíamos en casa a los veinticinco años de haber salido de ella. Era el día de Pascua.

Día de recuerdos

El sol y los pájaros se encargaron de despertarnos con su diana matinal. Acostumbrados al ruido de la "civilización de nuestro siglo", aquello era un concierto paradisiaco. Además, los naranjos nos ofrecían muy de mañana una fruta no prohibida.

Lo primero fue la meditación renovadora. Antonio Hidalgo y José López Verdugo, que habían participado al Capítulo General de Roma, nos hicieron reflexionar sobre dos temas capitulares. Se trataba de poner al día nuestra misión salesiana y nuestra consagración religiosa. Nos invitaban a la renovación los mismos recuerdos del año de noviciado y la serenidad equilibrada del Padre Maestro. Nos lo urgía el reciente Capítulo General.

Era de rigor la visita al cementerio. Allí estaban los restos del padre Montaldo, nuestro maestro de noviciado. Guillermo González nos habló de las "raíces" de nuestra vida salesiana, de nuestro pasado.

Todos rezamos un responso. Rafael Alfaro, en cambio, se refirió al futuro en un sentido poema que leyó, cuyo título era "No me obliguéis a regresar". Pasado y futuro desde un tiempo presente vivido en plenitud.

El acto más importante de la jornada fue el de la concelebración de la Eucaristía. Desde su colegio de Ronda, del que es director, llegó don Rafael Soldevilla. Había sido nuestro asistente y presidió la celebración eucarística. También nos acompañaba don Ernesto Olivares, nuestro confesor de entonces. ¡Cuántas ideas sugeridas en la meditación comunitaria de la palabra de Dios! ¡Cuánto gozo en la unidad! Allí estaban presente hasta las ausencias más dolorosas. Después de la consagración del pan y del vino también renovamos nuestra consagración al Señor y a los jóvenes pobres, según la nueva forma del Capítulo.

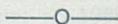
Manolo Jiménez bendijo luego una imagen de María Auxiliadora en uno de los patios del colegio, ante la que nos hicimos un grupo fotográfico. Una efígie en piedra blanca recordará la fecha inolvidable.

Y jarriba, al Monte de la Cruz! ¿Subíamos para mirar el camino recorrido en los veinticinco años o para mirar el futuro? Desde la cima divisamos la campiña gaditana, Jerez, Arcos, la Serranía de Ronda... En los días despejados hasta se ve

el resplandor del mar. El mar y sus caminos, también lejanos, hacia otras tierras que han quedado atrás...

La sobremesa nos unió de nuevo en un clima alegre y familiar. ¡Qué memoria la de Manolo Jiménez recordando todo el pasado con nombres y apellidos...! ¡Qué agudeza la de Domingo González! ¡Qué sabrosa la charla de Manolo López recordando a Alejandro! ¡Qué buenos los versos de Víctor y Albino! Don Rafael Soldevilla dirigió, a palo seco, el Himno del Valle, que terminó húmedo por la emoción.

Todo acabó con un abrazo de despedida, pero éste tuvo lugar en la ciudad de Arcos. Desde el impresionante balcón del parador de turismo echamos una última mirada al valle del Guadalete. El Monte de la Cruz se empinaba ya en la lejanía...



Creo que es útil a todos los lectores de esta revista de la familia salesiana el hacerles partícipes de la vivencia de estas fechas. Son un testimonio de fidelidad a la vocación salesiana abrazada con amor. No todo son deserciones. Conviene subrayar estas celebraciones que, sin duda, nos sirven de estímulo para renovarnos en la alegría de pertenecer a la familia de San Juan Bosco.

Momento de la concelebración eucarística.



70 AÑOS POR TIERRAS ECUATORIANAS

GUAYAQUIL (Ecuador):
La Universidad
organizó
un curso
sobre enfermedades tropicales
al que asistieron
las Salesianas,
que cuidan
de tantos
dispensarios médicos
entre los jíbaros.



El 30 de noviembre de 1902 llegan al puerto de Guayaquil las tres primeras Salesianas. Vienen del Perú, acudiendo a la llamada de Monseñor Costamagna, el obispo salesiano. No se detienen en la ciudad costera, sino que van rápidamente a Cuenca, donde arriban al cabo de seis días de viaje y de cansancio. Veinte días de descanso y, ahora a lomo de caballo, se dirigen a Sig Sig. Otro alto en el camino y de nuevo a cabalgar hasta Gualaquiza. Total, tres meses de viaje.

Jíbaros, colonos y misioneros, y al frente el Vicario Apostólico, les brindan un espléndido recibimiento. Llegaban sus «madrecitas». Desde entonces, setenta años de fervorosa entrega en las tierras ecuatorianas, sin ahorro de sacrificios, desplegando una inmensa labor de catequistas, maestras, enfermeras, auténticas mamás de jíbaros y misioneros. Trabajo duro, durísimo para el que Dios les ha dado un temple misionero y un alma generosa.

CON LOS JIBAROS DE LA SELVA

En 1925, Sor María Troncatti se atreve a salir de la casa serrana de Chunchi, fundada hacía diez años, y se lanza a la aventura de la selva de Morona-Santiago. Lleva consigo a dos jóvenes hermanas, Sor Dominga Basale y Sor Carlota Nieto. Les abre camino la intrépida fe de Monseñor Comín y de los misioneros padre Albino del Curto y padre Crespi, pero más aún, sin duda, la confianza en Dios y en el An-

gel de la Guarda. ¿Por qué caminos las llevará el Señor? Más de un mes de expedición en busca de almas perdidas entre las inextricables frondas de la selva.

Así nació Maca, la primera obra misionera del Vicariato de Méndez, centro del apostolado entre los jíbaros. «*Salve, patria del corazón*» es un libro que recoge el heroísmo de Sor María y que acaba de salir en Roma esperando una pluma que lo haga aparecer en castellano.

Luego aparecen las grandes obras del oriente ecuatoriano. En 1928 se funda Méndez-Chuchanza, el internado para las chicas jíbaras, centro importante de civilización. Siguen luego las fundaciones de Limón, en 1940; Sucúa, en 1942; Sevilla Don Bosco, en 1944. La juventud se forma en los internados salesianos y los pueblos de la selva van cambiando rápidamente.

Más tarde crecen los centros de Bomboiza, en 1953; Guiguaza, en 1956 y Yaupi, en 1959. Son muchas las jóvenes *shuares* o jíbaras que han aprendido a amar a Cristo en estos centros de misión y ahora se abren a la luz de una civilización cristiana.

LAS MADRECITAS DE LOS JIBAROS

La misión de Macas sufre en 1938 un incendio devastador, pero en seguida surge de sus cenizas con obras más pujantes. Entre ellas, una escuela normal para preparar a jóvenes maestras jíbaras, catequis-



CON EL PERFUME DE LA COMUNION EN LOS LABIOS

Conforme desarrollaban su misión entre los jíbaros, las Salesianas crearon también su obra educadora en el Ecuador. Primero, se establecieron en Cuenca, en 1904; luego, en 1908, en Sig Sig, centro expedicionario para las misiones; en 1911 fueron en Guayaquil una obra para chicas huérfanas y abandonadas. En esa misma ciudad costera surgen otras dos obras en las que participan las exalumnas.

Una anécdota. En el otoño de 1969 se dirigía al colegio de las Hermanas una chica muy pobre, cuando, desde un coche a toda marcha, le arrojaron un paquete de billetes robados. Al recogerlos, la chica se dio cuenta de que la perseguían unas mujeres gritándole: «¡Hagamos partes!». Pero ella corrió más ligera al colegio y entregó toda la suma que se le remitió al Obispo. «¿Por qué no te quedaste con ese dinero —se le preguntó—, siendo pobre como eres?». «Ah, no —respondió—, aún tenía el perfume de la comunión en los labios...»

Después de la fundación de Riobamba, en 1928, Quito, la capital del Ecuador, recibió a las Hermanas en 1835. Una señora cedió su palacio para una obra social, con escuelas, catequesis y oratorio.

En 1941 se abrió el Colegio, «María Auxiliadora» de Quito; en 1955, una casa de formación; en 1959, el Colegio «Cardenal Spellman»; en 1968, el noviciado que después sería trasladado a Cuenca; y en 1969, la prometedor casa de Manta.

Resumiendo, las obras de María Auxiliadora en el Ecuador son 26. En ellas trabajan 283 hermanas. ¿Quién contará las almas que reciben el influjo de sus obras?

En este primer centenario de la fundación de las Hijas de María Auxiliadora y a los setenta años de su llegada al Ecuador, desde todos los puntos de este enorme escenario de sus montes altísimos y de sus infinitas selvas, desde la profundidad de los valles y desde las abruptas cumbres inaccesibles se alza potente un himno de acción de gracias a Dios y a María Auxiliadora.

El volcán Sangay eleva su incienso en honor de las Hermanas...



tas y enfermeras que luego se esparcirán por la selva para convertirse en los apóstoles de sus hermanos.

Enorme ha sido la labor realizada por las Salesianas en estos setenta años. He aquí lo que de ellas afirma Monseñor José Pintado: «El fino y delicado tacto, unido a un amor sin límites y a una paciencia infinita de estas *madrecitas*, como las solemos llamar, han echado los cimientos de los hogares shuar. La mujer, formada en los internados de la misión, constituye la garantía de la perseverancia y aún la misma conversión de los paganos. Sin ellas, de ninguna manera podríamos tener ahora las familias cristianas que se cuentan por millares. Testigos de ello fue Monseñor Comín, quien llegó a afirmar que no había ninguna familia que lo fuera completamente. El espectáculo que se contempla los domingos en nuestras iglesias o capillas, cuando las jóvenes madres se acercan a comulgar con los ojos bajos y sus pequeños las siguen con unos ojazos bien abiertos, es la señal más consoladora del trabajo realizado».

Por otra parte, ¡cuántos sacrificios, cuántas renunciaciones de todas clases! El heroísmo es cosa ordinaria pues muchas de ellas jamás han vuelto a ver el suelo patrio, a sus padres y amigos lejanos... Así ha florecido la obra misionera en el Oriente ecuatoriano, que cuenta actualmente con once escuelas y su correspondiente jardín de infancia; 31 centros de catequesis; 26 de alfabetización; 3 hospitales y 7 dispensarios. Son más de 18.000 los cristianos jíbaros, casi todos inscritos en la «Federación Sucúa» y comunicados con la misión mediante una emisora.



LA Madre General de las Hijas de María Auxiliadora fue recibida con júbilo en su Casa Generalicia de Roma tras su largo viaje por tierras de América. El Consejo Superior y la comunidad le brindaron una cariñosa acogida. Las Salesianas de todo el mundo han seguido este viaje de la Madre Ersilia como siguieron los dos anteriores en las visitas que realizó a las inspectorías de Oriente.

Ofrecemos una síntesis de este nuevo viaje en el que palpó la magnitud de la obra de las Hijas de María Auxiliadora en tierras hispánicas, y en este año centenario de la fundación.

DESDE ROMA A SANTIAGO

A las 23.05 del día 2 de febrero despegaba del Fiumicino el DC 578 de Alitalia. A bordo del avión, la Madre General Sor Ersilia Canta, la secretaria Sor Rosa Farina y Sor María Macchi, una misionera salesiana que hacía su viaje de regreso a Chile.

Primera escala, Río de Janeiro: 45 minutos. Tres hermanas nos saludaban desde la terraza del aeropuerto. Sólo a través de la ventanilla cerrada podía la Madre corresponder a sus saludos; pero en el semblante de las hermanas se leía la felicidad que les proporcionaba un encuentro tan efímero.

Segunda escala, San Pablo. Los pasajeros pudieron bajar del avión y así tuvimos la dicha de saludar y conversar durante media hora con la Inspectora y Consejeras inspectoriales que habían llegado al aeropuerto para esperar a la Madre.

Tercera escala, Montevideo. La Inspectora del Uruguay pudo acercarse a la escalera del avión, mientras en la azotea del aeropuerto rebullía el gozo de 150 hermanas. Se encontraban en unas reuniones en la capital y pudieron escaparse al aeropuerto para saludar a la Madre. Todas en una sala,

escucharon el saludo de la Superiora al que respondieron cantando a coro: «¡Oh, qué suerte!» Luego se entabló una animada y amena conversación.

Con media hora de adelanto, el avión llegaba a Santiago de Chile. Sin embargo, ya estaban esperándola en el aeropuerto la Madre Inspectora y algunas hermanas. Después de un encuentro efusivo, el coche aceleró la marcha hacia la casa inspectorial donde la Huésped recibió una cordialísima bienvenida por parte de las Salesianas chilenas.

Al día siguiente, en seguida comenzó la Madre su trabajo regular. Una conferencia por la mañana y otra por la tarde y, luego, las entrevistas personales con las directoras y hermanas que llegaban en fechas determinadas. Desde Iquique, en la parte norte, 1978 kilómetros; desde Porvenir, al sur, 2955 kilómetros... Y de todos los centros del país.

Hizo la Madre una visita al Nuncio Apostólico, monseñor Sanz Villalba Sotero y otra al cardenal salesiano, monseñor Raúl Silva. Visitó además las obras de Santiago, deteniéndose principalmente en el noviciado. «Imposible describir el entusiasmo y el afecto de las Salesianas chilenas —escribía una hermana desde Santiago—; le hemos cantado las más

PASO REPART

bellas canciones de esta tierra». Estupendas fueron, sobre todo, las celebraciones litúrgicas. «Jamás he oído tantas veces mi nombre en el desarrollo de la liturgia» —expresó la Madre en una ocasión.

HACIA PUNTARENAS

El 9 de febrero, viaje hacia la ciudad más meridional, Puntare-

nas. Acompañaban a la Madre la nueva inspectora recién elegida, Sor Graciela Pinto, y un grupo de hermanas.

Cordialísima bienvenida. En el santuario de María Auxiliadora, erigido sobre la base de infinitos sacrificios de las primeras misioneras, tuvimos la acción de gracias al Señor. Al día siguiente se celebró una asamblea de todas las hermanas de las cuatro casas del

sur. Preciosa fue la misa comunitaria solemnizada con las más hermosas canciones litúrgicas. Luego días inolvidables. Las hermanas de más años no se cansaban de contar a viva voz las crónicas de las primeras misiones. Era el testimonio transmitido oralmente de esas primeras generaciones heroicas.

El día 11 de febrero, la Madre se acercó a visitar al Obispo salesiano monseñor Boric', quien se ofreció espontáneamente y con generosidad a celebrar la misa en el colegio de las hermanas.

Estábamos en Puntarenas, donde hubiera sido un pecado no hacer una visita al Museo Misionero. También fue la Madre. Allí tuvimos la dicha de admirar la estu-
penda colección de objetos religiosos y documentos de los indios de esas regiones australes; pero, sobre todo, pudimos palpar la formidable obra de los misioneros salesianos y de las primeras hermanas.

HACIA RIO GALLEGOS

El 13 de febrero, otra vez de viaje. Ahora hacia Río Gallegos, en tierra argentina. Vino a hacerle compañía a la Madre, la Inspectora de Buenos Aires, Sor Gregoria Maidana. En el aeropuerto nos esperaban el Obispo, monseñor Magliano, directoras y hermanas de las cinco casas del sur argentino.

Cordial recibimiento. Su Excelencia el Obispo nos celebró la Eucaristía a la mañana siguiente, en un clima de honda alegría y profunda espiritualidad.

La Madre comenzó en seguida sus conferencias y conversaciones personales. Fueron días de fervor y recogimiento. La misma imposición de la ceniza del miércoles, profundizada en una sentida homilía de Monseñor, nos preparó a una cuaresma llena de fervor.

El día 16 dejamos Río Gallegos. Una escala en Comodoro Rivadavia nos permitió un encuentro con monseñor Picchi que subió al avión acompañado del director salesiano y de las hermanas de aquella comunidad. Venían expresamente a saludar a la Madre.

EN BAHIA BLANCA

Con veinte minutos de adelanto llegamos a Bahía Blanca. En el aeropuerto estaban esperando la Inspectora y algunas directoras. Llegadas a la casa inspectorial, unas doscientas hermanas tributaron un recibimiento impresionante



La Madre General, después de su viaje por tierras de Oriente, ha repetido su periplo por los países hispánicos de Chile y Argentina.

ENDO ALEGRIA

a la Madre que exclamó asombrada: «Esto supera toda expectativa». La efusión de la acogida daba a entender el afecto de toda Hija de María Auxiliadora al Centro de la Congregación y los sentimientos de amor que unen a todas en una sola familia.

La felicidad de las hermanas se expresó en cantos con acompañamiento de guitarra, en fotografías. «Nos ametrallan a cada momento —exclamó la Madre—, pero, por dicha, los golpes no hacen daño».

—«Madre —dicen unas hermanas— nosotras somos las perpetuas del año centenario, hágase una foto con nosotras». «Y nosotras —añaden unas pocas—, de su mismo año de profesión... Nosotras cumplimos los 50... Nosotras los 25...» Las fotos son interminables.

Con el deseo de contentar a todas, la Madre hizo una excepción y atrasó un día su partida. Sólo hizo una visita al aspirantado y a la clínica en la que hacen su servicio las hermanas. Allí encontró a otra hermana enferma, que sufrió una repentina parálisis en las piernas. Inmóvil, pero infinitamente alegre, la enferma quiso cantar desde su lecho un cántico de agradecimiento por el inmenso gozo que le proporcionaba aquella

visita tan inesperada. El último acto realizado en Bahía Blanca fue el cambio y la presentación de la nueva Inspectora, Sor Lidia Goica.

HACIA ROSARIO

El 22 de febrero, vuelo a Rosario tras la breve escala de Buenos Aires, a cuyo aeropuerto acudieron Superiores y Hermanas. Allí se unió a nuestra compañía la Inspectora, Sor Elba Montaldi.

En el aeropuerto de Rosario nos esperaban varias hermanas y las novicias. Y en la casa inspectorial se habían reunido más de doscientas hermanas, muchas procedentes de lugares muy apartados. Algunas habían empleado doce, dieciocho y hasta veinticuatro horas de autobús.

Después de la cordial y festiva acogida, el trabajo de siempre. Sólo el domingo, día 27, tuvo un encuentro con el Inspector salesiano que llegó a celebrar la misa. El 28, un alto en el noviciado de Funes en donde se forman todas las novicias de las tres inspectorías de Argentina. Fue un encuentro con la esperanza juvenil de la Congregación en aquel país tan salesiano.

EN BUENOS AIRES

Horas más tarde, el recibimiento de las hermanas de Buenos Aires. Los primeros días estuvieron dedicados a las directoras. El 3 de marzo comenzó la afluencia de las hermanas de las casas de la ciudad y sus alrededores que acudían a las conferencias y a las conversaciones personales con la Madre General.

A Buenos Aires llegaron también las Inspectoras de Uruguay y de Porto Alegre con algunas hermanas y directoras. Fueron unos días de profunda hermandad intensamente vivida en la verdadera familia de Don Bosco.

Y otra vez la despedida. Nuevas escalas en San Pablo y Río. Y un reguero de emoción y de gozo en el corazón de tantas hermanas. En esta perfecta sintonía de almas, la Madre General dejó las tierras de América, llevándose, como don precioso del centenario, el entusiasmo, la fidelidad y el amor de sus hijas.

Así se realizó el viaje que podría resumirse en esta frase: «Pasó repartiendo alegría».

Del «Notiziario» de las Hijas de María Auxiliadora

PRONTO A LOS ALTARES

¿Para el mes de octubre? Esta es la última noticia recibida. Esperamos ver a don Rua en la gloria de Bernini, proclamado BEATO por el Papa Pablo VI.

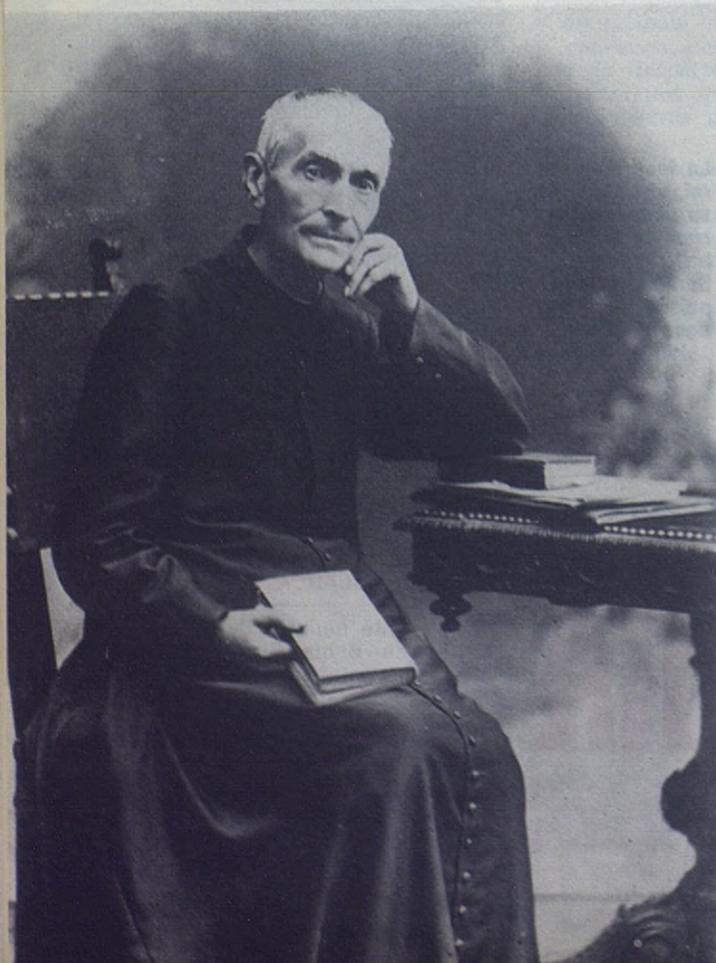
«El juicio que define a don Rua como un segundo Don Bosco no sobresaie por su exactitud. El Señor no trabaja en serie, especialmente cuando crea a los santos. Don Rua es también una palabra de amor irrepentible, que Dios ha proferido para la humanidad».

La santidad de Don Bosco era la santidad de los días de fiesta; la de don Rua, por el contrario, era la santidad de los días de feria. Ambos vivían intensamente el misterio pascual entero, pero el rostro de don Rua resplandecía más el Viernes Santo, mientras que en el de Don Bosco brillaba más la luz de la mañana de la Resurrección.

Don Bosco suscita irresistiblemente simpatía; don Rua, incondicional admiración. Don Bosco es un Beethoven, compositor insuperable; don Rua, un Toscanini, intérprete incomparable.

Pero, si en el hijo hay una virtud cuyos rasgos reproducen fielmente los del Padre, ésta es la bondad».

(Adolfo L'Arco)



El sábado, 5 de junio de 1941, vigilia de la fiesta de la Santísima Trinidad, a los veintiséis años, Don Bosco fue ordenado sacerdote en la capilla del arzobispado de Turín. Al día siguiente celebraba su primera misa en la iglesia de San Francisco, en el altar del Ángel de la Guarda, asistido por su profesor, el hoy San José Cafasso. Quiso que su misa primera fuera sencillísima, solitaria y recogida para poder dar gracias a Dios por haberlo guiado desde su niñez hacia la soñada meta. En el momento de la consagración, cuando el sacerdote se concentra para pedir a Dios gracias para sí y para los suyos, suplicó —así escribe él mismo en sus Memorias— al Señor que le concediera como primicia de todas las gracias sacerdotales la eficacia de la palabra. “Me parece, escribió al fin de sus días, que el Señor me la concedió.”

Desde entonces resultó un maravilloso propagandista del Reino de Dios, un encendido evangelizador de almas juveniles.

Entre la Elevación y la Comunión, cuando el pan y el vino ya se han convertido en el Cuerpo y Sangre

EDUQUEMOS COMO DON BOSCO

Enseñadles a celebrar la Eucaristía

del Señor, la liturgia introduce el memento de los difuntos. El joven sacerdote, al llegar a este recuerdo, se detuvo largo rato y recomendó al Señor sus primeros y mayores bienhechores, que ya habían pasado a la eternidad. En aquellos momentos, Don Bosco volvió a ver como un destello el rostro bondadoso de don Calosso, su primer maestro de latín, el que con su generosidad hubiera querido ahorrarle el duro camino de tener que pedir limosna.

Al día siguiente celebró su segunda misa en el Santuario de la Consolación “para dar gracias, escribe, a la Virgen Santísima por las innumerables gracias que le había obtenido de su Hijo”.

De aquella primera misa data la pasión de Don Bosco por educar a los chicos con la palabra de Dios y con el sacramento de la Eucaristía. Evangelio y Eucaristía son las dos fuentes que ofrece la Iglesia cada día a todo fiel cristiano para hacerle crecer y madurar en Cristo; son la pedagogía divina que Don Bosco puso siempre en práctica y de la que se hizo acérrimo paladín.

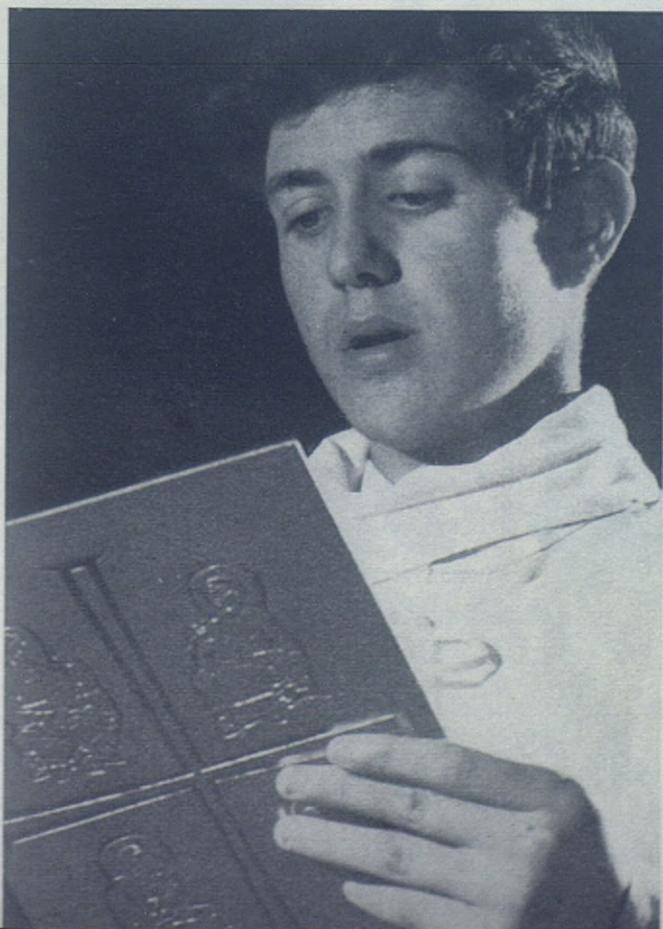
No sólo asistir, sino participar en la misa. La máxima participación se centra en la Comunión sacramental: unión con la Víctima inmolada sobre el altar. Don Bosco era decidido partidario de la misa con comunión. La confesión frecuente y la comodidad que ofrecía a sus chicos de disponer de varios confesores tenía como fin principal favorecer la Comunión eucarística, que le aseguraba la base sobrenatural de su método educativo: **la gracia de Dios.**

Hoy día, la nueva Liturgia, con la proclamación y explicación de la palabra de Dios, da lugar a una participación total en la misa. Don Bosco en el cielo ciertamente goza inmensamente y ruega para que los padres y los educadores sepan enseñar bien estas tres cosas:

1. **A mantenerse o a ponerse en gracia de Dios,** a fin de participar al máximo en la misa: es decir, **en la Comunión.** Sigue siendo hoy válida la afirmación del gran Educador: La Comunión y la Confesión frecuentes y la misa diaria son las columnas que deben sostener el edificio educativo.

2. **A prepararse a la misa** con algún libro que traiga una explicación breve y sencilla de las lecturas bíblicas. Y convendría que esta explicación tuviera lugar en un diálogo entre padre e hijo o entre educador y discípulo.

3. **A seguir con atención la proclamación de la Palabra de Dios para aplicársela** no a los demás, sino a sí mismo en la Liturgia de la palabra, que es la más verdadera y más eficaz Comunión espiritual.



13 SALESIANOS EN L

- **Taizé convoca a jóvenes de todo el mundo y les hace vivir el ecumenismo en la reflexión, en la oración y en el amor universal. Como salesianos, hemos de mirar con simpatía un movimiento que electriza a la juventud de todos los países.**

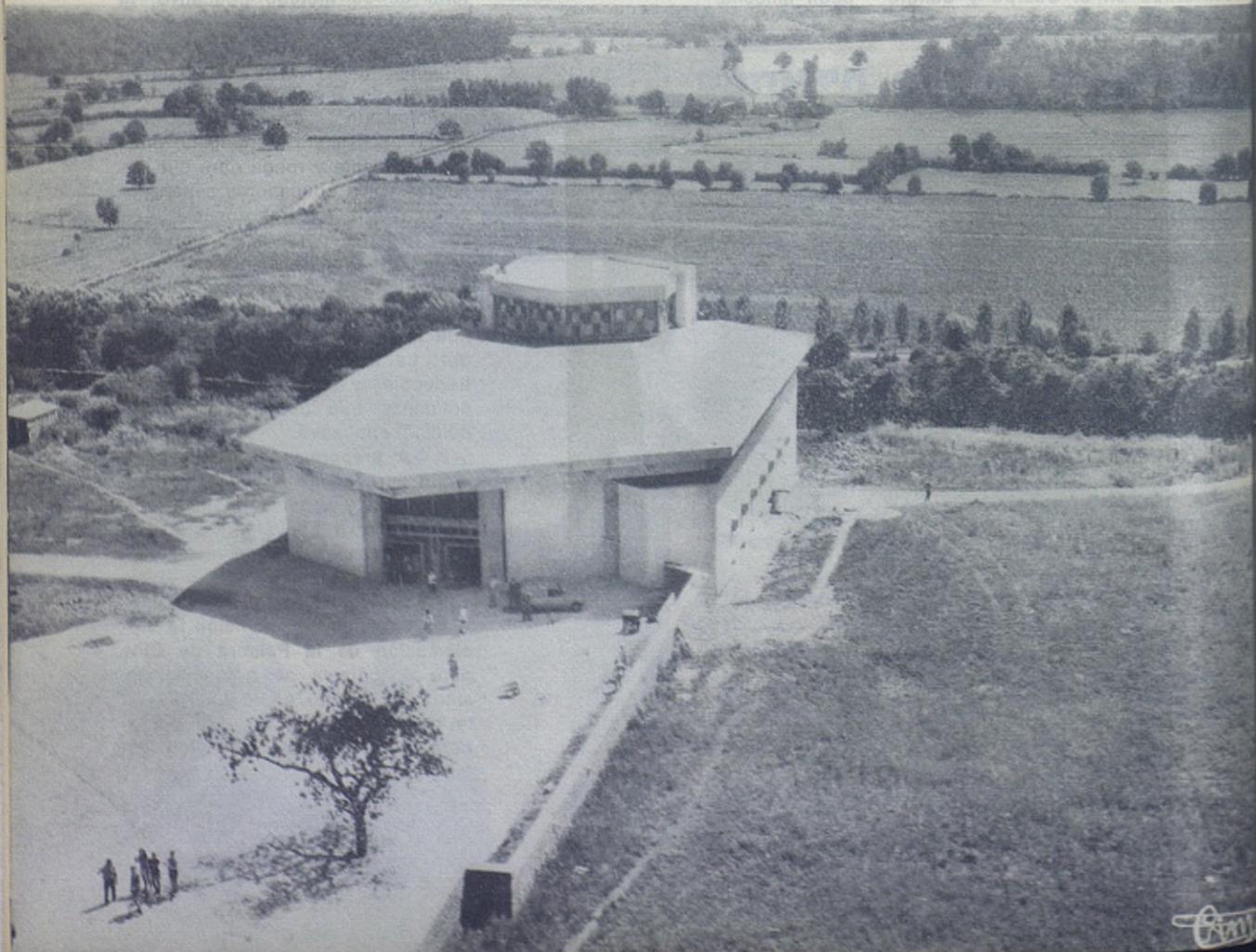
Eramos diez salesianos de Andalucía y dos de Cataluña. El número trece lo hacía un italiano. Y fuimos a Taizé, al lugar que magnetiza a la juventud de todos los países. Como salesianos, creo que no podemos desentendernos de un movimiento eminentemente juvenil. Hemos nacido para los jóvenes y por ellos y para ellos hemos consagrado nuestra vida.

Recuerdo que, sobre el ara de la iglesia, ante los ojos del abad del monasterio, Roger Schutz, había varias revistas juveniles en diversas lenguas. Pues allí alcancé a ver una revista salesiana: «Note di pastorale giovanile». También por las actividades pas-

torales del mundo salesiano elevamos al Señor nuestra oración en aquellos días.

A eso habíamos ido a Taizé, a celebrar la Pascua del Señor y a unirnos en la oración a los 16.000 jóvenes llegados de 80 países. De España éramos unos 600. Y es que Taizé se ha convertido en el centro espiritual de la juventud. Puede decirse que, desde 1960, es esta abadía el lugar de cita de la juventud de todo el mundo. Los jóvenes necesitan verse, encontrarse, hablarse, discutir y compenetrarse. La juventud está ansiosa de apertura, quiere romper fronteras, asomarse a otros mundos y lo logra contemplando los ojos de un hermano lejano o escuchando el hablar de una lengua extranjera.

La abadía de Taizé ha tenido una proyección internacional y ecuménica.



PASCUA DE TAIZÉ

- Roger Schutz, el abad del monasterio, anunció el "Concilio de los jóvenes" para 1974.

En Taizé, los jóvenes se encuentran a sí mismos, viven su aire y sus problemas. Se les escucha, dialogan, oran y discuten; pero todo a su modo y manera. Taizé tiene estilo juvenil, desde la comunidad, formada en su mayoría por muchachos pletóricos de vida, hasta los contornos del paisaje orlado de tiendas de campaña.

LA PAZ DE TAIZÉ

Conforme nos acercábamos a las tierras de Borgoña iba pensando en la realidad de este monasterio que ha crecido después de la Segunda Guerra, al lado de Cluny y de Citeaux, las célebres abadías medievales. En la cuenca del Saona y a pocos kilómetros de Suiza y de Lyon, Taizé era, hasta hace poco, una aldehuela solitaria y casi desierta, sólo poblada por apenas un centenar de vecinos.

Después de la guerra, Roger Schutz y tres colaboradores principales, uno de ellos el teólogo Max Thurián, acomodan una antigua mansión para dedicarse allí a la oración, al estudio y al trabajo. En la Pascua de 1949 hacen su profesión solemne los primeros hermanos y se comprometen a vivir el Evangelio como auténticos monjes. Cosa, insólita, no son católicos, pero a su lado hay tres católicos que comparten su misma vida y se unen a ellos en el rezo del Oficio divino. Hay además un grupo de franciscanos que viven su misma vida, unidos en la oración, aunque separados a la hora de la celebración eucarística.

A ellos se une a veces una comunidad de monjes ortodoxos y la comunidad de monjas protestantes de Grandchamp. Actualmente son un centenar de monjes procedentes de varias iglesias de la Reforma y de varias nacionalidades: franceses, suizos, alemanes, holandeses...

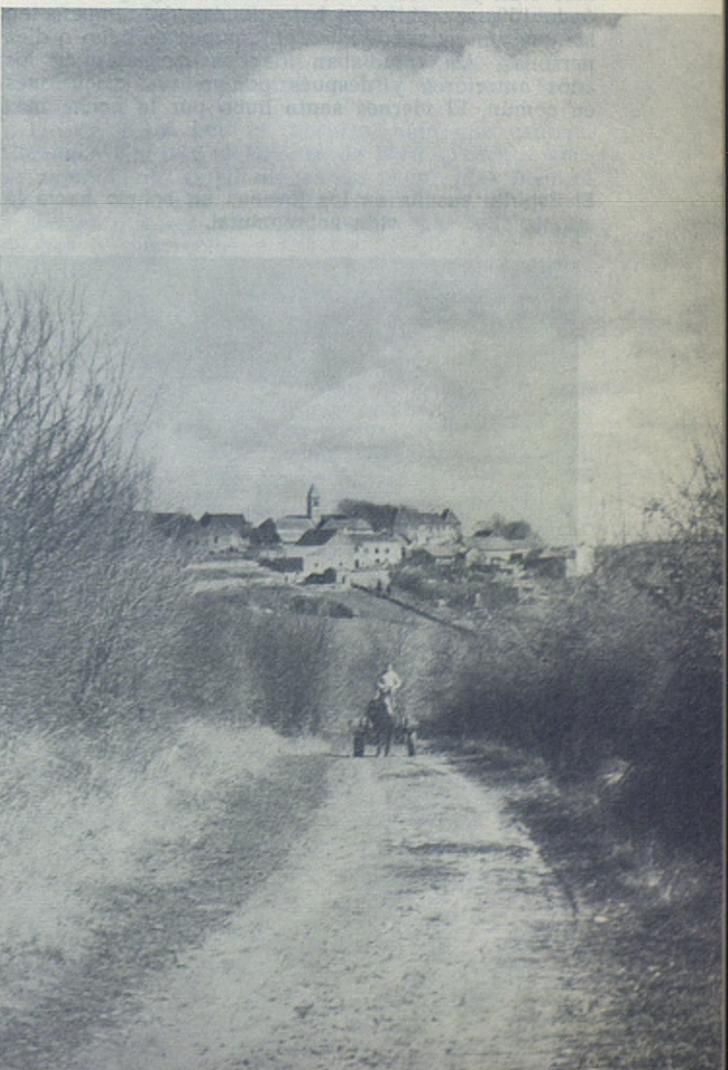
Donde antes había división hay ahora unidad; donde antes había conflictos, ahora hay paz. Taizé es hoy una encrucijada del ecumenismo y de la unidad de los cristianos. En el corazón de la vieja Europa, sin más poder que el de la oración y del Evangelio, estos hombres han atraído la mirada del mundo cristiano que los considera avanzadilla de la fe y de la unidad de la Iglesia. El cardenal Bea, Juan XXIII, Pablo VI, Atenágoras, el padre Voillaume, de la familia del padre Foucauld... centenares de obispos, de teólogos y millares de jóvenes cristianos, se han unido espiritualmente a este movimiento ecuménico, sobre todo después del Concilio, y lo han tenido como inspirado por el Espíritu.

... Todas estas cosas cruzaban por mi mente al contemplar la hermosura de los campos borgoñeses conforme nos acercábamos a la realidad de Taizé.

VIVIR LA PASCUA

Fuimos a Taizé a vivir la Pascua del Señor Resucitado, junto a los jóvenes que se preparan para su Concilio. Pero antes de hablar de este año, es conveniente decir que 1970 y 1971 ya han sido años de preparación. En la Pascua 1970 —sigo las indicaciones de Vida nueva— durante un encuentro internacional de 2.500 jóvenes, el hermano Roger, prior de Taizé, anunció este concilio con dos objetivos: que fuera un medio «para que estuviéramos juntos pro-

En los campos de Borgoña surge la pujanza de una primavera juvenil de unidad y de fe.



visionalmente, por un cierto tiempo», y para que «diéramos vida a la noticia» preparada a partir de cartas y sugerencias, de jóvenes del mundo entero. He aquí el texto de esta noticia:

1970.—«Cristo Resucitado viene a animar una fiesta en lo más íntimo del hombre. El nos prepara una primavera de la Iglesia desprovista de medios de poder, dispuesta a compartir con todos, lugar de comunión visible para toda la humanidad. El nos va a dar la imaginación y el coraje necesarios para abrir un camino de reconciliación. Va a prepararnos a dar nuestra vida para que el hombre no sea más víctima del hombre».

Fue éste el lanzamiento de la primera «piedra». Desde entonces, un tiempo de «aventura interior» en el que los jóvenes se sitúan «en el movimiento escondido y subterráneo de la Iglesia».

1971.—En la Pascua de 1971 se propuso como tema para el segundo año de la preparación del Concilio la última frase de la «noticia»:

— «Habiendo profundizado durante un año en el sentido de la fiesta que Cristo Resucitado viene a animar en lo más íntimo del hombre, sabemos que no es una euforia. Implica una lucha para que todos los hombres tomen parte en la misma fiesta liberadora. Como una consecuencia directa buscaremos durante este año cómo Cristo Resucitado nos empuja para ir hasta el final: El nos prepara a fin de dar nuestra vida para que el hombre ya no sea más víctima del hombre».

1972.—Este año, llegaron los jóvenes a Taizé mucho antes que en años pasados. El Domingo de Ramos eran ya unos 2.000. Divididos en grupos de 100 ó de 150, se cobijaban bajo tiendas de campaña en las que aún se subdividían en equipos de ocho o diez personas. Así estudiaban los dos mensajes de los años anteriores y después ponían sus discusiones en común. El viernes santo hubo por la noche más

El Espíritu suscita en los jóvenes un anhelo hacia la vida sobrenatural.



de 60 «carrefours» sobre toda clase de temas: información del Concilio, oración, lucha y reconciliación, fe y compromiso...

El sábado hubo mucho tiempo dedicado a la oración y reflexión en silencio. El Domingo de Pascua empezó con la celebración de la Eucaristía. El acto más trascendente tuvo lugar después de la celebración de la Eucaristía católica, a las ocho de la noche. El programa ponía «Misa seguida del anuncio de una audaz aventura». Pero, antes de anunciar esta gran aventura del Concilio de los Jóvenes, quiero ofrecer la breve, pero intensa homilía del hermano Roger. Sus palabras caían como golpes de maza sobre los oídos juveniles, en un francés bien masticado para que todos penetraran en su sentido.

HOMILIA DEL HERMANO ROGER

«Despiértate, tú que duermes; levántate de entre los muertos, y Cristo te alumbrará» (Efesos, 5).

—«A riesgo de perder nuestra vida por amor, ¿nos despertamos a fin de vivir a Cristo por los hombres? ¿Cómo podemos hoy mismo, y no mañana, salir de la opresión de un profundo sueño? No podemos permanecer en las retaguardias de la humanidad con sus vanos combates. No podemos dejarnos inmovilizar o alienar en ellos. «Levántate de entre los muertos y Cristo te alumbrará».

Demasiado fulgurante para ser visto, Dios es un Dios que deslumbra la mirada. Cristo capta este fuego devastador y deja traslucir a Dios sin destello. Conocido o no, Cristo está ahí, al lado de cada uno. Y nuestro primer servicio, ¿no será el de ser para cada hombre un revelador de esta presencia de Cristo? El está ahí como un clandestino, luz en nuestra oscuridad, llama que arde en el corazón del hombre.

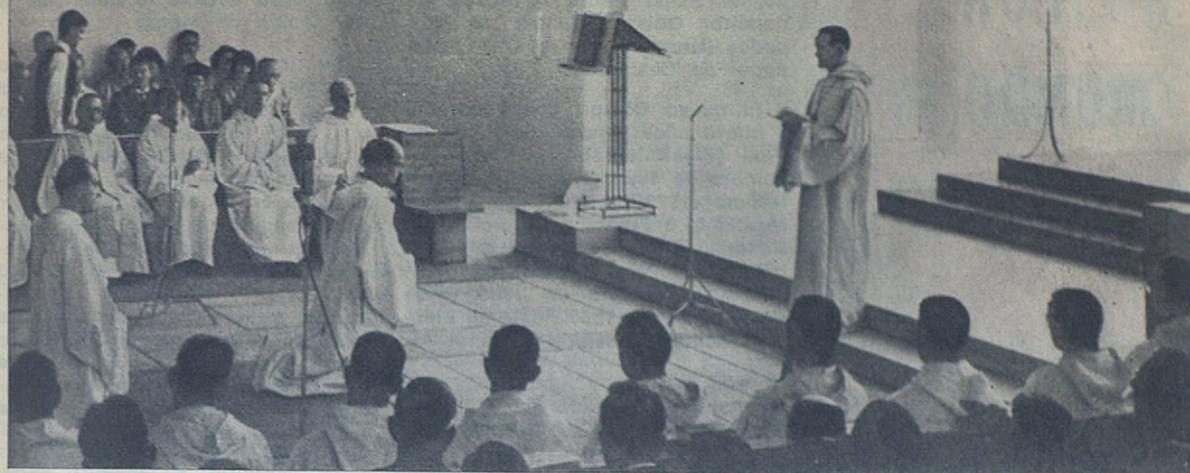
Al mismo tiempo, este Resucitado entre los muertos es, lo mismo que Dios, ese Otro que el hombre busca incansablemente en un cara a cara. El está delante y más allá del hombre. Levántate pues, tú que duermes. El nos espera.

Llegará el día en que se dará en El la plenitud de los mundos creados, esos mundos quizás habitados por otras criaturas a imagen de Dios. Si se revelara más allá de nuestras percepciones de hoy, una nueva amplitud de comunión, su fuente siempre sería el mismo Cristo. La Iglesia, cuerpo de Cristo, no puede sino extenderse cada vez más a escala de todo el universo.

«Levántate de entre los muertos», para que tu corazón pueda ensancharse en una comunión: desde los confines de la tierra, si hace falta, acudir con prisa hacia el hombre menospreciado, desfigurado, rechazado; acudir a aquél cuya mirada se ha vuelto más lívida por sus luchas a favor del hombre oprimido. Como Dios, el hombre es creador, y el cristiano prosigue esta aventura interior con el Resucitado: día tras día va trasfigurando al hombre y a la humanidad. Para entrar de lleno en esta libertad creadora, sabemos de donde sacar la audacia, donde apagar nuestra sed: CRISTO HA RESUCITADO».

1972.—Después de la homilía, se nos señaló el punto de reflexión para este año: «Acudir con prisa hacia el hombre menospreciado, desfigurado, rechazado, desde los confines de la tierra, si hace falta». La pregunta repercutía de silencio en silencio en el corazón de cada joven: Para mí, ¿quién es este hombre? La pregunta nos la hacíamos unos 16.000 jóvenes de los cinco continentes.

ATTENDRE LE SEIGNEUR



El espíritu de los monjes de Taizé sigue siendo el de "oración de trabajo", esperando al Señor.

ANUNCIO DEL CONCILIO DE LOS JOVENES

«Entramos poco a poco en una aventura interior a fin de prepararnos para vivir juntos una aventura pública. Esto significa para nosotros el valor de correr grandes riesgos».

«La punta extrema de esta gran aventura os la voy a decir. Después de haber escuchado y recapitulado las múltiples intuiciones de muchos jóvenes, puedo ahora anunciároslo: **EL CONCILIO DE LOS JOVENES COMENZARA EN EL VERANO DE 1974**».

Una salva de aplausos y un griterío inmenso acogió estas palabras del hermano Roger. Varios obispos y hasta el cardenal König de Viena aplaudían con todas sus fuerzas.

Este anuncio de un concilio juvenil trajo una serie de propuestas y exigencias que resumo a causa de la brevedad:

1.—Exige imaginación y valor para llegar a ser signos de contradicción. «A pesar de la crisis de confianza en el hombre que marca este tiempo de la historia —afirmaron los muchachos— nosotros sabemos que Cristo Resucitado va a darnos la suficiente imaginación y valor».

2.—Se nos pide «correr riesgos exigentes», por ejemplo: formar células y comunidades de base; intensificar los intercambios, viajando de pueblo en pueblo, lo mismo que en la Iglesia primitiva; diversificar los encuentros por edades, por continentes; que el Concilio esté también abierto a los adultos que deseen participar con este espíritu; que haya pluralismo, pero con gran unidad».

3.—Una llamada a la imaginación de todos para ver métodos y temas de un Concilio que, más que teórico, ha de ser vivencial. ¿Cómo imagináis el Concilio de los Jóvenes? ¿Qué modos de vida hemos de llevar? ¿Cuáles son los medios por los que podemos ser portadores de la fiesta de Cristo Resucitado y transmitirla en nuestras sociedades desequilibradas por la abundancia o por la pobreza? ¿Cómo ayudar a la Iglesia para que sea portadora de esta fiesta liberadora para todos los hombres? ¿Qué gestos valerosos podemos hacer, personalmente o en grupos, para continuar luchando con un corazón de pobres, yendo hasta dar nuestra vida para que el hombre no sea más víctima del hombre?

Como se ve, la cosa va en serio. Y los jóvenes

están decididos a ser los renovadores de una sociedad que no les gusta. Es la otra cara de la juventud. Tal vez tendríamos que cambiar el antiguo principio de Arquímedes para formularlo así: «Dadme un joven y moveré el mundo».

REFLEXIONA, QUE ALGO QUEDA

Taizé es algo que llega al alma, algo que tal vez pueda quitarnos el sueño de una noche, aunque no sea de verano. Al menos a mí me ha dado qué pensar. Y ahora quiero pensar en alta voz, para todos los lectores:

1) En Taizé hay un hechizo, algo que cautiva. Creo que allí está el Espíritu de Dios. ¿Por qué acude tanta gente si allí no se da nada? Más bien se nos pide algo. Dar. Dar. Los jóvenes son generosos y sienten que «es más feliz, mucho más feliz el que da que el que recibe...».

2) Allí se da el «ecumenismo práctico». Quizás es la única vía para llegar a la unidad de los cristianos. Vivir la fe en la oración y reflexión comunitarias..., en el planteo de una problemática común, en la señalización de unos caminos a seguir...

3) Es de admirar cómo unos monjes perdidos en el campo, en medio de unos montes, en una zona rural... han sido capaces de mover a las masas juveniles y no halagándolas, sino pidiéndoles sacrificios.

4) Los jóvenes que acuden a Taizé son de un nivel cultural superior al de los medios en que nos movemos los salesianos en España. Nuestra juventud no tiene esas inquietudes, ni su cultura, ni sus medios.

5) Es formidable la creatividad que exige. Se puede utilizar la imaginación para crear y vivir la poesía del cristianismo fuera de los moldes rutinarios a que estamos acostumbrados.

* * *

Taizé queda ya en la lejanía, como una llamada y una llamada de luz. La fiesta de la Luz, como cantábamos en la vigilia pascual: «Lumière de Christ: Nous rendons grâce à Dieu!» Luz que alumbró el camino con un nuevo resplandor. Inolvidable.

CARLOS GARULO



POR EL MUNDO SALESIANO

DON JOSE GOTTARDI NUEVO OBISPO SALESIANO

ROMA.—El pasado 10 de diciembre de 1971, don José Gottardi había sido elegido como Consejero General para América del Sur, en el pasado Capítulo General. Y re-

Monseñor José Gottardi.



cientemente, el pasado 9 de marzo, el Santo Padre lo acaba de nombrar Obispo Auxiliar de Mercedes (Uruguay) con el título episcopal de Belcastro.

El nuevo Obispo tiene cuarenta y nueve años y nació en Faída de Piné (Trento-Italia) el 21 de septiembre de 1923. Profesó como salesiano el 29 de enero de 1941 y recibió la ordenación sacerdotal en Rosario (Argentina) el 29 de octubre de 1950. Ha sido Inspector Provincial de Bolivia en 1965 y de Uruguay desde 1969 hasta su elección como Consejero Regional.

DON JUAN EDMUNDO VECCHI, NUEVO CONSEJERO REGIONAL PARA SURAMERICA

TURIN.—El Rector Mayor ha nombrado como Consejero Regional para Suramérica al reverendo don Juan Edmundo Vecchi para suceder en el cargo a don José Gottardi.

Don Juan Edmundo era Inspector de Bahía Blanca. Nació en Viedma (Argentina) el 23 de junio de 1931. Con sus cuarenta y un años es el hombre más joven del Consejo Superior de la Congregación Salesiana. Hizo su profesión en Fortín Mercedes el 28 de enero de 1948 y recibió la ordenación sacerdotal el 1 de julio de 1958 en Turín.

V ASAMBLEA REGIONAL DE LA ARCHICOFRA DIA DE MARIA AUXILIADORA

MORON.—El pasado 11 de mayo se celebró en Morón de la frontera la V Asamblea Regional de la Archicofradía de María Auxiliadora con la asistencia de las diversas asociaciones de la Inspectoría de Sevilla. El Inspector, don Antonio Hidalgo, presidió la concelebración eucarística junto con los consiliarios salesianos, como acto de apertura. Cada asociación hizo la pre-

sentación de su ofrenda en el ofertorio, cuyo destino lo determinó la Asociación de Morón.

Se trataron temas de estudio relacionados con la devoción a la Virgen en nuestro tiempo y hubo una grata convivencia que culminó en el ágape fraterno. Estupenda fue la organización de los actos preparados en todos sus detalles por el Consiliario de Morón. Es de destacar la magnífica labor de don Manuel Ruiz Guerrero en su empeño de difundir y profundizar en la devoción a la Virgen, siguiendo las huellas de Don Bosco. El "Eco de María Auxiliadora", la hojita de las asociaciones, tiene una gran difusión en todos los centros de la Inspectoría sevillana.

PRIMER FESTIVAL DE LA CANCION INFANTIL

ALCOY.—El sábado 26 de febrero se celebró en la ciudad de Alcoy el Primer Festival de la Canción Joven. Concurrieron varios grupos de los diversos colegios de la ciudad alicantina. La prensa local lo calificó, en su día, de un verdadero éxito, publicando en sitio destacado fotos y reportajes.

El festival tuvo dos partes: Cinco canciones conocidas y cinco inéditas. Las inéditas se titulaban: "Vabundo", "Señor, amor", "Nuevos caminos", "Entramos en la vida" y "Un mundo mejor". Ganó el primer premio "Un mundo mejor", compuesta e interpretada por el grupo "Pequeñeces" del colegio de las Carmelitas. "Entramos en la vida" obtuvo el premio a la mejor letra y el segundo premio en música. El tercer premio correspondió a "Nuevos caminos". El premio a la mejor interpretación correspondió a Juan Manuel Bonet. Ha sido un festival prometedor en el que se ha visto a los pequeños pedir a gritos paz, amor, alegría y hermandad. Esto es lo más importante.

LOS HOGARES D. BOSCO, EN NAVARRA

PAMPLONA.—Nos han llegado noticias de la buena marcha de los Hogares Don Bosco de Navarra. El

POR EL MUNDO SALESIANO

24 de enero tuvieron su primera reunión. Don Benito Castejón llegó desde Cuenca a dirigirles unas charlas de orientación en las vísperas de la fiesta de San Juan Bosco. El 7 de febrero tuvieron otra reunión de estudio. Para mayor aprovechamiento se dividieron en dos grupos de siete matrimonios cada uno. En total, tuvieron tres reuniones de las que salieron renovados y decididos a continuar trabajando.

LOS DOCE AÑOS DE PURPURA CARDENALICIA

TURIN.—El pasado domingo, 12 de marzo, el cardenal salesiano de Santiago de Chile, monseñor Raúl Silva, conmemoró el duodécimo aniversario de su elevación a la púrpura cardenalicia con una misa de acción de gracias en la Basílica de María Auxiliadora de Turín. El Cardenal presidió una concelebración con el Rector Mayor, el nuevo obispo salesiano, monseñor José Gottardi y los otros miembros del Consejo Superior de los Salesianos.

Monseñor Silva tiene actualmente sesenta y cinco años y es el tercer cardenal salesiano. "Si mi madre no hubiera sido generosa y después de tener 18 hijos no hubiera dicho "sí" al Señor para tener otro, yo no estaría aquí ahora". Con estas sencillas palabras, el Cardenal tejió el más hermoso elogio de su madre, muerta a los noventa años, cuando él fue elegido Cardenal.

SEMANA DE TEATRO JUVENIL SALESIANO

SEVILLA.—Otra formidable actividad salesiana ha tenido lugar en Sevilla durante los meses de marzo y abril: el "Segundo concurso y Semana de Teatro". Se ha llevado a cabo un denso programa organizado por el Secretario Regional de los Antiguos Alumnos de Sevilla. Se han representado piezas de envergadura y actualidad y han participado veinte compañías, procedentes de diversas asociaciones andaluzas, algunas de ellas no pertenecientes a la obra salesiana. 13 compañías eran de la provincia de Sevilla, cuatro de Cádiz, dos de Córdoba y una de Granada.

CENTRO PARA LOS REFUGIADOS EN BELGICA

RAMEGNIES-CHIN (Bélgica).—En 1953 se fundó en Bélgica este centro para los refugiados del otro lado del telón de acero. Actualmente

POR EL MUNDO SALESIANO

son unos 35. Todos los días se les ve salir en bicicleta a clase o al trabajo, regresando luego a su residencia salesiana. Han pasado por dicho centro más de 200 jóvenes. En él encontraron alojamiento, formación técnica y profesional e instrucción religiosa. Tres de ellos se hicieron sacerdotes salesianos, uno de los cuales trabaja como misionero en el Congo. Unos cuarenta se han casado en Bélgica y los demás han marchado a otros países: Canadá, Australia, Alemania... Otros hicieron en Bélgica sus estudios universitarios. Todo gracias a la labor de los salesianos y a la caridad de los buenos cristianos belgas.

QUITO: El ministro de Asuntos Exteriores, doctor Rafael Gracia Velasco, impone al salesiano padre Carlos M. Izurieta la medalla de Caballero Oficial, que le concedió el Presidente de la República con motivo de sus bodas de oro sacerdotales, reconociendo así su labor de educador.





COOPERACION SALESIANA Y TERCER MUNDO



¿por qué no sonríen?

Nos alegra sobremanera que el padre Bohnen nos haya enviado la fotografía, que reproducimos encima de estas líneas. En ella puede verse un aspecto de colas, que, a distintas horas de la mañana y de la tarde, se forman para recoger en sus humildes y desportillados recipientes la comida de cada día que el Padre les da.

La foto nos da una idea de la obra del padre Bohnen, obligado a hacer todos los días el prodigio de la multiplicación de los panes y de los peces. Sólo que para esta multiplicación no se sirve el Señor de su poder omnipotente, sino del poder sin límites de la caridad suscitada por El en miles de corazones.

La multiplicación de los panes realizada por Jesús a orillas del mar de Galilea fue una solución de emergencia, lo cual quiere decir que no había otra solución, salvo la de que padecieran hambre, la única que el Señor no admite. La del padre Bohnen (esto es, la de Jesús en Haití) quiere ser una solución perpetua confiada a muchos.

En aquella hubo un joven que tenía cinco panes y unos peces y con ellos dio Jesús de comer a cinco mil personas sin contar mujeres y niños, que es una curiosa manera bíblica de contar; ahora el Señor quiere dar de comer, sin contar a los hombres, a miles de niños con los panes y los peces, que poseen otros

tantos miles de hombres y mujeres, a los que invita a practicar la caridad.

Uno de los valores más poderosos del Evangelio es precisamente el de la caridad con el necesitado; ella es la que hace discípulos del Señor; «En eso se conocerá que sois mis discípulos si os amáis los unos a los otros». Si queremos amar a Jesucristo amemos a los pobres, a los necesitados y a los niños, que, por serlo, cuando nadie se acuerda de ellos son los más desvalidos. El mismo Jesús ha querido estar representado en ellos y por ellos, pues lo que hacemos a un enfermo o a un niño desamparado es igual que si se lo hiciéramos a El: «Lo que hiciereis a uno de estos pequeños a Mí me lo hacéis».

Decía Don Bosco que el primer beneficiado de la limosna es el que la hace, porque el Señor le perdona los pecados y le concede sus gracias.

Pues bien, queridos cooperadores, mirad esas colas inmensas de niños, que os están mirando tan serios, (¿os habéis fijado en esta y anteriores fotos de negritos de Haití que nunca sonríen? ¿No adivináis tras esa seriedad impropia de niños la dureza de vida a que se sienten sometidos? ¿No haréis nada para que sonrían o aprendan a sonreír?). Cada uno de ellos, y los miles que no vemos de Corumbá, de los indios Moros, del Mozambique... es una ocasión que te brinda nuestro Padre que está en los cielos de hacer sus veces llevándoles el pan de cada día con tu generosidad cristiana.

La virtud característica del cooperador salesiano, según Don Bosco, y mediante la que debe santificarse en este mundo es la caridad. Esos niños y otros muchos y muchos más han sido patrocinados por la Obra Salesiana, es decir, han sido confiados por la Providencia a nosotros los cooperadores para que dándoles pan y educación nos hagamos Santos. Por lo tanto si aún no has enviado tu óbolo hazlo con generosidad, con amor.

JAVIER RUBIO

Delegado Nacional de Cooperadores

D.

Calle

Provincia y pueblo

Suscribe con pts. (anuales, mensuales, trimestrales) a Cooperación Salesiana y

TERCER MUNDO - Alcalá, 164 - Madrid-28

ENVIARON SU OBOLO DURANTE EL MES DE ABRIL

Mercedes Seijas, Rogelio Gómez, Baltasara Rodríguez, Pepita Rodero, Cándida, Juanita y Micaela Santos, Mariano Maté, María Precedo, A. Faura, Antonio Hernández, Dionisia Anguita, Manuel Chaparro, Irene López, Susana Elizalde, Josefina Mulet, Leocadio Pérez, Primo García, Julia Ferrando, Luis Gordo, Manuel Ruiz, Antonia Poy, José Fernández, Pedro Ramírez, Antonio Sánchez, Luis Fajardo, Dionisio González, A. Martínez, María Callis, Luis Amores, Carmen Peñalver, Cristina López, Adela H. Adelaida, Pilar Vadillo, Olimpia Bonnal, Isabel y Manuela Moriano, Rafael Pérez, Alvaro Ginel, Manuel Criado, Venancio Carro, Juan López, María García, María Rosa Maynoy, Enrique Sánchez, Manuela Navarro, Alejandro Alvarez, Antonia Serrall, Julio Robles, Petra de la Hoz, Elena Gómez, Camilo Ferreiro, José María Ontañón, Daniel Meseguer, Antonio Rojas, Josefa Avalo, Guillermo Pons, V. del Pozo, José Martín, Herminia Prieto, Laudelina Custo, Joaquín Alarcón, Marisa Lois, Francisca García, J. Pérez, Peppy de Paul, Pedro Ballesteros, Juan Pérez, Juan Díaz, Ana María Curado, Pilar López, Rosalía Estévez, Pilar Vera, Antonia Díaz, María Antonia Pacheco, Francisco Parga, Luis Navascués, Mariano Bros, Rosario Carbonell, A. Sánchez, María Paz Carbonell, Paquita Díaz, Concepción Pérez, Francisca Caballero, José Fernández, Fellicísimo García, Dolores Rodríguez, Jenara Elorz, Petra Román, Francisca Peña, Mercedes Piera, Teresa Morros, María Concepción Lázaro, Clementina de Vega, Paz y Laureano Gómez, José Calle, Carmen Peña, Guillermina M., María Merina, Antolín Ortega, M. Isabela Giraut, Manuela Morales, Herminia Conde, Desiderio Fernández, María Luisa Romero, Santiago Cabeza, M.M. Carmelitas, María Luisa Ruj, María Romero, I. Peñaranda, María Victoria Molina, María Antonia García, Antonio Garrido, Dolores Cortegana, Josefa Fernández, Fortunato Aguado, Raúl Bonán, María Almirall, Jorge Mata, Isidoro Hernández, Romualdo de la Huerca, Carmen Lozano, María Jesús Hernández, Angeles Tarruell, Saturnina García, Juan A. Basagotti, Manolita Castro, Carmen Poblaciones, Aresio González, Milagros Andrés, Manuel García, Angel Pintado, Francisca García, José Castro, Severo Díaz, Amparo Lamarca, Sergio Penín, Encarnación Fernández, Eladio de la Varga, María Dolores Tuduri, Marqués de Vivel, Josefina Juliá, Víctor Bouviers, Luis Velasco, María Julia, Maruja Conde, Enrique López y señora, Valentina Diego, Amparo Cortiñas, Manuel Morales, José García, Natividad Somalo, Dolores Manchado, Elisa Márquez, M. Ramoní, Rafael Martínez, María José, Isabel Jiménez, Vicente María Zaragoza, Teda Delgado, Isabel González, Rosa Alvarez, Amparo Menéndez, Pilar Atarés, María Jesús Pérez, Francisco Roger, José Ros, Vicente Ortega, Juana San Martín, Concepción Jané, María Angeles Rodríguez, Lorenzo Téllez, Antonio Taltavull, Manuel Muñoz, Mariano Collado, Josefa Piñeiro, Angel Armelles, María Angeles Ruiz, Basillisa Colín, Rosario Márquez, Mercedes Romeo, Manuel Cruz, María Muñoz, Rosario Bas, Joaquina Encinas, Virginia Gómez, Rafael Marín, Carmen Ruiz, María Luisa Elizaguirre, Javier Cardona, Manuel Lavín, Teresa Colomer, Angeles G. Blanco, Manoli Romero, Familia González Keim, Evangellana Fernández, Pedro Aparicio, Cecilio Esquivias, Vicente Pérez, Rosario Ramonet, Felisa Erro, José A. Lorés, Rufino Peñalba, Jesús San Pelayo, Joaquina Miracle, Adriana Talegón, Doña Celaizábal, Sara Rodríguez, Geneveva Vidal, Luisa Pascual María José Vega, María Flora Cañizal, María Teresa Díaz, Teresa Marqués, Carmen Romero, Antonia Reguán, Antonio Pérez, J. J. González, María Santos, Remedios Conde, Tomasa Curiel, Petra Medina, Prado Pascual, Antonio García, Cecilio Díaz, María Josefa Lage, Natividad López, Amparo Aguado, Sergio Grupell, Manuel Hernando, Mariana Mota, María Requena, Srtasc Blanco, E. Madero, Josefa Martínez, José Luis Blanco, Juan Mayoral, Rosario Muñoz, Avelina Gómez, Rufina Moradillos, Hilda Ferrer, Rufina Crespo, José García, Mercedes Salgado, Sra. Brugal, Sra. Roca, Sres. Calvo-Monreal, Familia Ventosa-Roig, Familia Forto-Rocamora, Fma. Soldevila-Barea, Familia Blanch-Gracia, Fma. García-Jurado, Fma. Reyes-Blanch, Rosina Mercadal, Construcciones Salvat, Teresa Urruela, Sres. Vidal, Luisa Navarro, Anita Pons, Ana Camps, Eugenia de Olivar, Francisca Torres, Otilia Vázquez, Antonio Bosch, Bárbara Anglada, Juana Moll, Pilar Florit, María Florit C., María Florit M., Catalina Mercadal, Fernando Moll, Margarita Coll, Carmen Mora, Nuria y Juana Florit, María Mercadal, Esperanza Bagur, Margarita y Juan Enrich, Catalina Benejam, Pedro Anglada, Isabel Arguimbau, María Llufrú, J. Squella, Agustín Sintés, Martina Martín, Antonio Salord, Antonia Roca, Sr. Iborra, Sra. Ahumada, Sres. Lloréns, Sres. Ferrer, Sra. Xarrié, María y Soledad Escursell, Sres. Rosés-Albiol, Ramón Podulles, José María Cobos y Sra., Ramona Moliné y compañeras, Montserrat Clot, María Pilar Molina, Antonio Amorós, Familia Espinás-Janer, Sres. Marqués-Emo.

CON LOS CAMPESINOS BOLIVIANOS

Decir que el Oriente Tropical Boliviano, en el norte de Santa Cruz de la Sierra, es una Tierra Prometida, puede parecer una exageración; pero, para quien lo conoce, y entiende algo de agronomía, es la pura verdad.

Esta es la razón de que a miles los campesinos del Valle y del Altiplano, año tras año, se acerquen a esta tierra tan fértil y prometedora, ganando a la selva, cada año, miles de hectáreas.

Los caminos asfaltados que unen a Santa Cruz con Montoro, con el río Yapacaní, con el río Chané y con el río Grande, facilitan el asentamiento de estos colonos, y estimula a otros a venir, para mejorar sus condiciones de vida.

Por esta razón, la población de Santa Cruz es bastante heterogénea, y la presencia de inmigrantes del interior del país —por lo general, gente ansiosa de superarse— hace el ambiente particularmente favorable para un trabajo de promoción humana y de desarrollo económico.

La presencia, en la zona de Santa Cruz, de tres grandes ingenios azucareros, de varias algodoneras y de fábricas de aceite, junto con las condiciones más favorables para una exitosa explotación ganadera, ofrecen muy buenas perspectivas socioeconómicas para mejorar las condiciones de vida de la gente del lugar.

Otro factor muy importante para comprender las posibilidades de desarrollo de la zona, es la aplicación de una reforma agraria que, a pesar de algunos defectos, permite a cualquier ciudadano que la solicite, conseguir dotaciones de

tierra para explotación agropecuaria.

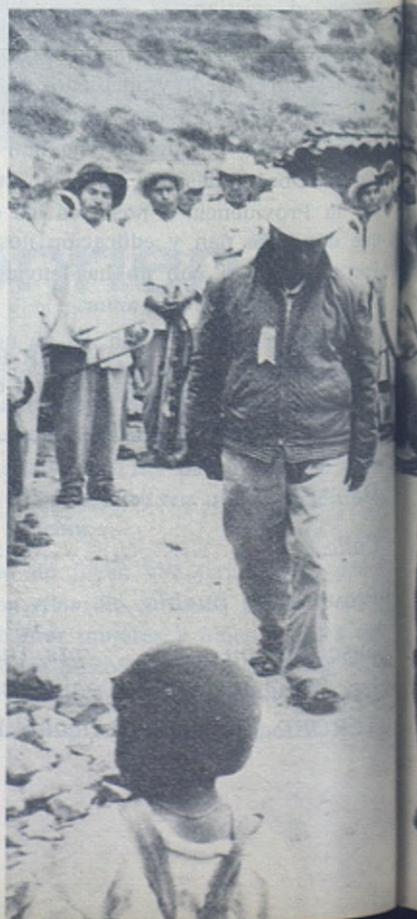
Lastimosamente, tantas posibilidades de la naturaleza y del ambiente contrastan con la pobreza de la mayoría de la población, que en mínima parte sabe o logra utilizar tanta riqueza. La falta de educación y de instrucción malogra muchísimas oportunidades de mejorar la vida de cada uno. Un sistema comercial estrictamente controlado por unos pocos, limita las posibilidades de sacar el debido provecho de las cosechas.

Las muchas enfermedades, insuficientemente controladas por los pocos médicos y por el precio exagerado de los remedios, hacen que la mortalidad infantil sea sumamente alta, y que la aptitud de los hombres de trabajo quede notablemente reducida.

LA ACCION SALESIANA

En este ambiente se injertaron en 1960 los Salesianos de Muyurina, 50 kilómetros al norte de Santa Cruz de la Sierra. Al recibir una escuela y una dotación de hectáreas, con el compromiso de llevar adelante un programa de educación agrícola-ganadera en la zona; pensaron al principio llegar a los campesinos por intermedio de técnicos medios, que irían preparando en cursos de seis años de enseñanza técnica. Al lado del estudio de las materias de clase iban paulatinamente insinuando un ansia de promoción humana, ofreciendo a los alumnos oportunidades de tomar contacto con los campesinos en su dura vida diaria y en sus problemas agrícolas, económicos y sociales.

Con esta finalidad, en horas de la noche —las más oportunas para encontrar a los campesinos—, algunos Salesianos empezaron a salir a las comunidades de los alrededores, donde, después de alguna función religiosa o catequética, trataban los problemas de mejoramiento de las condiciones de vida, en los cultivos, en la alimentación, en la enseñanza básica de los niños y en la atención sanitaria. Y siempre los alumnos estaban presentes. Eran grupitos esco-



SINOS

"También en la vida económico-social deben respetarse y promoverse la dignidad de la persona humana, la vocación íntegra del hombre y el bien de la sociedad entera. Porque es el hombre el autor, el centro y el fin de toda la vida económico-social" (Gaudium et Spes).

CHULUMANI (Bolivia):
Escuela
agrícola salesiana,
con todos los adelantos,
en los campos
de la experimentación
agrícola.



gidos y turnados oportunamente, que a veces en la salida buscaban una evasión a la monotonía del internado, pero que siempre regresaban al Colegio discutiendo los problemas sociales de la gente, que alguno había llegado a conocer por primera vez.

Se empezaron a construir escuelas con aportes de los padres de familia y de organizaciones benéficas, que gustosas colaboraron oportunamente.

Luego se mejoraron las condi-

ciones higiénicas del agua para beber, perforando varios pozos en la zona.

Se fomentó el deporte como medio de recreo dominical, en sustitución de las clásicas borracheras.

Se buscó la capitalización de las comunidades a través de trabajos en conjunto, que permitieron depositar en la Caja de Ahorro y Crédito un discreto capital, y luego, de mecanizar sus operaciones agrícolas, con beneficios económico considerable.

PROBLEMAS SOCIALES

Pero las condiciones de vida de las pequeñas propiedades que los campesinos tenían en los alrededores de Montero, no permitían mayor desarrollo. En los meses de cosecha de arroz (marzo-junio) y en otras épocas del año, muchos hombres dejaban la familia, para irse a trabajar lejos de su propia casa. Los problemas no eran tan sólo de carácter económico, sino también social. Muchas veces, el hombre, al dejar la familia



—que no podía llevarse, por razón de los hijos—, se juntaba con otra mujer, y si no terminaba por dejar a la primera, no siempre vinculada con el matrimonio, era seguro que iría sembrando hijos a lo largo del itinerario de trabajo. Situación insostenible.

Se pensó en una colonización. No fue excesivamente difícil, después de unos meses, conseguir una cesión de tierra de 2.000 hectáreas en una zona particularmente fértil, y, como nueva Mesopotamia, rodeada por dos ríos de agua permanente.

Se establecieron unas 60 familias. Los comienzos fueron particularmente duros. Alivió un poco la situación un crédito obtenido de Misereor, organización benéfica con sede en Alemania.

Se habló mucho de una cooperativa; pero antes de llegar a conseguir la personería jurídica se fueron ensayando, a lo largo de

escuela, la posta sanitaria, el agua potable, almacenes para productos, las viviendas y los caminos.

Inicialmente se buscaron todos los recursos locales. El Comité de Obras Públicas de Santa Cruz perforó un pozo a 170 metros de profundidad, y surgió agua espontáneamente, siendo artesiano.

El servicio de caminos, reiteradamente solicitado, arregló la ruta abierta por los campesinos en plena floresta, y ayudó en la construcción de dos puentes sobre el río Chané.

El Plan Mundial de Alimentos de la FAO proporcionó víveres para el trabajo mancomunado de los campesinos en el trazado y limpieza del radio urbano.

Pero las necesidades no estaban todavía cubiertas. Llegaron los voluntarios italianos de la O.M.G. a dar un fuerte impulso con sus trabajos y con los fondos que invirtieron.

dora de arroz, cuyo edificio fue levantado por los mismos campesinos, que se fueron entrenando de esa manera para la construcción de sus mismas casitas,

Los voluntarios italianos regalaron también a la Cooperativa un camión y una motosierra para explotar la madera de los Chacos, mucha de la cual hasta ahora se venía quemando.

PLANIFICACION DE DESARROLLO

Los planes para una próxima etapa de desarrollo, son:

1) La instalación del riego con motobomba que utiliza el agua permanente del río —la sequía anual anulaba casi por completo los esfuerzos del campesino, en los meses que no son de lluvia—, y permite una ventajosa producción de hortalizas.

2) La crianza de una manada de



BOLIVIA:
Viajeros del Tercer Mundo, en un camión de carga en el que van personas y mercancías.

cuatro años, varias formas de trabajo, para escoger, con la experiencia adquirida, la forma más adecuada.

En noviembre de 1970 se llegó a definir el tipo de cooperativa, repartiendo a cada uno de los socios un lote de 18 hectáreas, y dejando el excedente para trabajo en conjunto. Se destinaron, por lo tanto, 300 hectáreas para cultivos y 800 para ganadería.

Mientras se iban solucionando los problemas agrícolas, se pensó en sistematizar otras necesidades en la nueva colonización, como la

Así se pudo construir la escuela, un pequeño hospital, una cancha para secar arroz y un almacén para guardar cereales. Se equipó una carpintería motorizada, y se instaló una tejeduría. Al lado del pozo, utilizando la misma agua, se construyeron cuatro duchas para servicio público y la lavandería.

Los campesinos participaban en los diversos proyectos y con el aporte de trabajo, en turnos controlados por el Comité pro Pueblo.

Con un préstamo a la Cooperativa se instaló también una pela-

ganado vacuno, en zona permanentemente bañada por el río Pirai, utilizando un crédito otorgado por el Banco Agrícola.

¿Cómo responde la gente a tantos esfuerzos técnicos y económicos concentrados en una zona relativamente pequeña? No sería honesto decir que todo procede perfectamente. Hay mucho de la flojera típica de la zona Oriental. Además, muchos de los campesinos de que se constituye la colonia, hace unos pocos años vivían empatronados, y estaban acostumbrados a que los incitaran a me-

nudo con el látigo al trabajo. Muchos no tienen iniciativa, porque siempre hacían lo que el patrón les decía. Es difícil —especialmente a una cierta edad— crear la mentalidad emprendedora del pequeño propietario.

Pero hemos avanzado muchísimo, no sólo en la superación de tantas dificultades económicas, sino también en la maduración de la mentalidad social y comunitaria. Nuestro contacto casi permanente y varios cursillos en que participaron individualmente o por grupos numerosos elementos de la colonia, dieron bastante fruto.

¿UN CENTRO PILOTO?

¿Por qué se concentraron tantos esfuerzos en esta colonia?

Se pensó escogerla como centro piloto, donde nuestros alumnos pudieran aprender una técnica de desarrollo de la comunidad, no en

alumnos para con las materias técnicas va mermando sensiblemente; y, sobre todo, vemos que en la contextura social boliviana el técnico agropecuario (con este título regresan nuestros alumnos) no es suficientemente apreciado. La mayoría de ellos desertan de las labores del campo, y se dedican a otras profesiones.

Por lo tanto, nuestro sueño de llegar a los campesinos por intermedio de nuestros alumnos técnicos se demostró en la práctica, realizable sólo a largo plazo y a nivel de profesionales.

Se pensó, por lo tanto, en una escuela de capacitación agrícola directamente para campesinos. Las condiciones de admisión son un mínimo de cultura básica, poseer la libreta militar —en Bolivia es necesaria para cubrir cargos sindicales y públicos— y la pertenencia a una comunidad campesina que propone el alumno a la Direc-

comunidades vecinas —es decir, por sectores—, facilita el encuentro de los alumnos entre sí y en las periódicas reuniones con los profesores, manteniendo el entusiasmo y solucionando las dificultades que van apareciendo.

Nos parece, de tal manera, que nuestro trabajo en favor de las comunidades campesinas será eficiente y duradero. Despojándonos en lo posible de cualquier forma de paternalismo y respetando toda costumbre, buscamos el desarrollo integral de los campesinos, esforzándonos en capacitarlos en autogobernarse con recíproco respeto y en el marco de la hermandad cristiana.

HACIA UNA EDUCACION LIBERADORA

Tal, estamos todavía muy lejos de haber alcanzado una meta satisfactoria; pero seguimos actuan-

LA PAZ:
El ministro de Educación y el director del colegio salesiano firman el acuerdo para la nueva escuela de Cualificación Técnica para los jóvenes campesinos.



lo abstracto, sino en lo concreto, con todos los tropiezos inevitables que ocurren siempre en esta clase de trabajo. En esta misma colonia, varios alumnos estuvieron trabajando codo a codo con los campesinos y se fueron enterando de un sinnúmero de problemas que hasta entonces no conocían, o de los cuales no se habían dado cuenta. Se les ayudó a reflexionar, para que con las posibilidades de cada uno pudieran hacer algo más en beneficio de sus semejantes.

Pero estamos notando en estos últimos años que el interés de los

ción de la Escuela, y lo respalda en caso de necesidad, con el compromiso de parte de él de dedicarse al trabajo en su misma comunidad.

La duración del curso —muy corta, dos meses por año—, por un trienio consecutivo les permite una ausencia mínima en su propio trabajo, sin grave perjuicio económico para la familia, y sin peligro de que se desacostumbre a la vida del campo.

El hecho de escoger posiblemente dos de cada comunidad y de buscar los alumnos cada año en

do según el programa trazado por los documentos de Medellín, de dar a esta parte de la humanidad tan desafortunada y tan merecedora del aprecio de toda clase social, como es la de los campesinos, la verdadera educación liberadora, para que, siendo ellos mismos sujetos de su propio desarrollo, pasen de condiciones de vida menos humanas a condiciones de vida más humanas, hasta adquirir también en lo material la verdadera dignidad de hijos de Dios.

Pacífico Faletti
Salesiano

Gracias a María Auxiliadora



MÚLTIPLES FAVORES

Barcelona.—Remité un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, por haberme atendido, mediante varias Novenas, la curación o superación de una serie de dolencias, como son fatiga mental, inflamación de orejas, afección de garganta, mareos, estado reumático y, en particular, por el buen resultado de una pequeña intervención en la rodilla izquierda (con anestesia local), para extirpar una inflamación que se me había formado; y, asimismo, he impetrado por la venturosa resolución de una delicada situación de orden moral, aún no superada, pero confía que la Virgen y San Juan Bosco intercederán y se resolverá felizmente, pues ha venido provocado preocupaciones, abatimiento y gran depresión nerviosa. **Un devoto.**

LA ALTURA ERA CONSIDERABLE

Santander.—El día 24 de febrero último ha sucedido en nuestro Colegio algo que para nosotros es extraordinario.

Eran las trece horas. Los chicos salían de las aulas para ir a sus casas. Un niño de 5.º curso de EGB, quizá deseoso de dar plena satisfacción a sus ansias de expansión, quiso bajar las escaleras antes que sus compañeros. Pero intentó deslizarse por la balaustrada. Para conseguirlo con más eficacia, cogió toda la carrerilla que pudo y se lanzó sobre el pasamano. Pero no calculó bien, y por el vacío cayó al suelo, de bruces, no sin tropezar antes con una silla de deportes. La altura era considerable: ocho metros, más o menos. El enfermero del colegio en seguida vio que no podía hacer nada. El profesor del niño lo llevó en su coche a la casa de socorro más próxima. Allí le hicieron las necesarias curas de urgencia y lo remitieron al Hospital, donde quedó una semana entera a observación de los doctores. Parece que se fracturó los huesos frontal y nasales. Por efecto del golpe, el ojo derecho llegó a cerrarse casi por completo, quedando muy amorata-

do. Alguna que otra herida en otras partes del cuerpo, y nada más. A las tres semanas del suceso estaba completamente curado.

Tanto nosotros como su madre y abuelas atribuímos a la Virgen Santísima Auxiliadora una protección muy especial. No en vano era día 24 y aquella mañana los niños habían asistido a la Santa Misa. El mismo muchachito, que se llama Miguel Angel Iburguren, se quedó impresionadísimo al pensar que pudo haberse matado. Reconoce su ligereza y asegura hacer más caso de los avisos de sus profesores y compañeros, uno de los cuales le puso alerta en esta ocasión.

Don Bosco dijo que el mejor pararrayos del Colegio Salesiano era María Auxiliadora. Creemos que en este caso lo fue. Por ello le quedamos muy agradecidos, y lo hacemos constar. **Antonio Guede F.**

NO NECESITE OPERARME

Vigo.—Esperaba consulta médica sobre un proceso complicado e infeccioso de garganta, que motivó criterios dispares de los señores médicos sobre si debía o no ser intervenido quirúrgicamente, siendo la postura más firme y acaso más conveniente de los que optaban por la operación.

En aquellos días, y ya a partir del momento en que hojeaba el BOLETIN SALESIANO, hice promesa a la Virgen, nuestra Madre María Auxiliadora de publicar mi caso y entregar esta pequeña limosna si no me operaban.

Y todo resultó. No me operaron. Y estoy prácticamente recuperado, ya mi caso cedió tras un fácil tratamiento médico y naturalmente gracias a la ayuda de Nuestra Señora María Auxiliadora. **Manuel Casal García.**

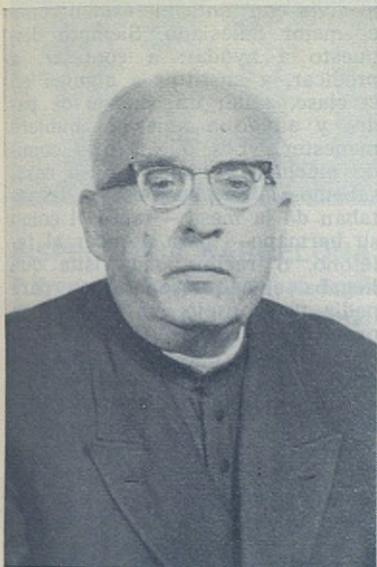
DAN GRACIAS A MARIA AUXILIADORA Y A SAN JUAN BOSCO Y ENTREGAN UNA LIMOSNA

Miguel Iglesias Morales, de **Madrid**, por la protección recibida en sus estudios; C. Hernández, de **Barcelona**, por un favor muy importante; Encarnación González, de

y a su Apóstol San Juan Bosco

Torre Gardela, implorando bendición sobre su nietecita; Dolores Baena, Carmen Salcedo, Dolores Martínez, Francisca Moreno y Carmen Moreno, de **Torre Gardela**; Teodora Salas Martínez, de **Guadahortuna (Granada)**; Soledad Navarro Moreno, de **Posadas**; Rosario López-Rúa, de **La Coruña**, por varios favores, en especial al resultar ilesa en un accidente e implorar la ayuda de Don Bosco; Marcos A. Hernández, de **Barcelona**; Angela Moro, de **Las Palmas**; Amparo Capote, de **Santa Cruz de Tenerife**; familia Gutiérrez, de **Madrid**; María Josefa Rodríguez y María Morales, de **Albaldón**; G. A. S., de **Parets (Barcelona)**; Cristina, de **Algeciras**; Samuel, de **Valladolid**; María Antonia Rodríguez, Teresa Encinas y señora de Moreno, de **Salamanca**; María del Carmen Escuin, de **Cádiz**; Paquita Díaz, de **N. N.**; familia Ortega, de **N. N.**; Francisca Caballero García, de **N. N.**; una devota de María Auxiliadora, de **La Coruña**; Mercedes Pierra, viuda de Carreño, de **Barcelona**; Teresa Vilar, de **N. N.**, por una gracia concedida a sus hermanos; J. Zabala, de **Carmona**, por haber salido de una depresión nerviosa, después de entrar en una casa de salud; M. P. C., de **N. N.**; María Azcona, de **Rentería**; Ginés Pardo y Basilisa, de **Valdecarros (Salamanca)**; Eulogio López, de **Oviedo**; Rosa Girón, viuda de Moro y Angela Moro de Manero, de **Las Palmas**; M. S., de **Madrid**, por haber aprobado su hijo el PREU; María P. C., de **Madrid**, por aprobar su sobrino un examen difícil; B. Bordallo, de **Granátula de la Cueva**; Josefa Rabell y Francisca Rabell, de **Igualada**, por que salgan curados Josefa Rabell y Valentín Ollé de un accidente sufrido, así como también el causante del mismo que se dio a la fuga; Milagros García Guindal, de **Cádiz**, por aliviarse pronto de un malestar; Sofía Villarrasa Peña, de **Guadahortuna (Granada)**; Victoria García Jiménez, de **Guadahortuna**; Carmen Raya González, de **Guadahortuna**; Isabel Fernández Moragas, de **Torre Gardela**, por la curación de su hijo gravemente enfermo; Rosalía Campomanes, de **Madrid**.

FUERON A LA CASA DEL PADRE



Reverendo don Luis Hernández Ledesma, salesiano † en Sevilla, el 15 de enero de 1972, a los sesenta y siete años de edad.

Nació en Ciudad Rodrigo (Salamanca), el 17 de abril de 1904.

Su vocación al sacerdocio fue sin duda fruto natural del ambiente ejemplarmente cristiano de su familia.

Inició sus estudios en la Casa Salesiana de Cádiz, el año 1916, e hizo el Noviciado en San José del Valle (Cádiz), coronándolo con su primera profesión religiosa en 1921.

Rompió sus primeras lanzas en el apostolado de la enseñanza en las casas de Ronda y Utrera, descollando por su espíritu de entrega a los niños y jóvenes.

Después de los cursos de Teología, alcanzó la cima del sacerdocio, el 30 de agosto de 1931.

Disfrutó las primicias de su sacerdocio en la casa de Morón de la Frontera, donde dejó constancia de su labor extraordinaria como Catequista durante diez años (1931-41) y, un año más tarde, como Director (1942-48).

Según el común sentir de sus ex-alumnos fue el **Hombre** humilde, sencillo, trabajador incansable; el **sacerdote** lleno de celo por la salvación de las almas, apóstol de la devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora; **forjador** incansable de vocaciones sacerdotales y **formador**

eficaz de ejemplares padres de familia.

Fue el **maestro** ejemplar entregado a su labor docente, verdadero educador de mentes y voluntades y guía seguro para orientar hacia el éxito en la vida a muchos jóvenes.

Fue el digno continuador de don Gregorio Ferro en la construcción del templo votivo a María Auxiliadora, cuyas obras llegó a coronar gracias a su celo y a la colaboración generosa del pueblo de Morón.

Con el mismo espíritu siguió ejercitando su labor como director en las casas de Pozoblanco, Sevilla - Triana, Jerez - Oratorio, Ecija, La Línea.

En 1966 volvió a Morón como administrador. Revivió con verdadera fruición los dieciséis primeros años de su apostolado sacerdotal en esta Casa, gozándose en contemplar a muchos de los alumnos actuales, hijos de sus prime-

Don Luis Szennik, salesiano † en Madrid, el 26 de enero de 1972, a la edad de ochenta y nueve años, cumplidos unos días antes. El mismo escribió los datos de su vida «para evitar pérdida de tiempo en buscarlos a la hora de su muerte». Helos aquí:

«Luis E. Szennik Tutbärer, nació el 14 de enero de 1883, de Ladislao y Emilia, en Budapest (Hungría).

A los veintidós años, librado el servicio militar, el 22 de noviembre de 1904 ingresó en la Congregación Salesiana en Italia, en el aspirantado de Caviglia.

En 1908 marchó a Méjico para hacer el noviciado, que empezó en noviembre de 1909. En lugar de profesar, salió para trabajar en la Compañía de Luz y Fuerza, como tenedor de libros, cobrador especial e inspector. (Además de esto, el cariño que tenía a la Congregación.)

Para demostrar este cariño, iba todos los días al Colegio de Santa Julia, de seis a nueve de la tarde, para dar clase a una sección de artesanos, y los domingos y fiestas los pasaba todo el día en el Colegio. Después de la misa, llevaba a los chicos a paseo y, por la tarde, daba el catecismo dominical.

Por fin, el 8 de diciembre de

ros discípulos de los años 1931-48. Nadie mejor que él podía ejercer el cargo de Consiliario para atraer, con la misma confianza de siempre, a los niños de ayer y buenos padres de familia de hoy.

Durante el período de su enfermedad recibió el testimonio de afecto de sus antiguos alumnos. La noticia de su muerte llenó de costernación a miles de ex-alumnos. Los moronenses reclamaron para sí el honor de trasladar el cadáver a su ciudad. Coincidieron con el deseo de don Luis: morir y reposar en el mismo campo donde abriera sus primeros surcos como sacerdote, donde sembró con amor y donde recogió el ciento por uno.

Su funeral y sepelio constituyeron un verdadero homenaje de amor y gratitud.

El Ayuntamiento de Morón rinde homenaje perpetuo a este **hombre** bueno, **sacerdote** celoso, **maestro** ejemplar, dando su nombre a un nuevo grupo escolar.

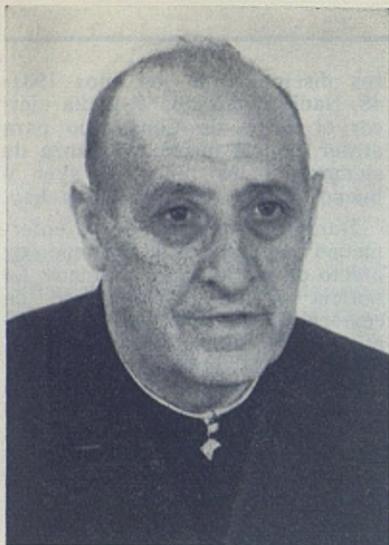
1917 se quedó definitivamente en el Colegio. El 29 de junio de 1918 emitió sus votos y quedó de maestro, asistente, enfermero y adicto a la Administración.

El 1 de octubre de 1925, la Obediencia le mandó a Puebla, como administrador, maestro y enfermero. El 12 de diciembre, en el puerto de Veracruz, embarcó con otros salesianos para Italia.

Don Felipe Rinaldi, Rector Mayor, lo mandó en enero de 1927 con don Pedro Olivazzo a España para abrir el Aspirantado de Misiones, en Astudillo, como maestro, asistente, enfermero y adicto a la Administración.

Durante la guerra civil fue enviado a Roma, a las Catacumbas. En 1947 volvió a España, a Arévalo, como enfermero. Y en 1953 es enviado como enfermero al colegio de San Fernando, de Madrid, hasta que fue llamado a la Patria del Cielo por Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Así sea.»

Esto sucedía a las doce y quince de la noche del 26 de enero del presente año. Los que le conocimos, difícilmente olvidaremos sus detalles de finura, su espíritu de amor a los hermanos, su servicialidad, su fe, su afecto a Don Bosco y a la Congregación. El Señor premie su vida ejemplar.



Reverendo don José María Doménech i Bages, † en Reus, el 10 de septiembre de 1971, a los setenta y uno años de edad.

Hacer una modesta reseña de todo lo que hizo este celosísimo sacerdote de la diócesis de Tarragona, en favor de los hijos de Don Bosco, es un deber específico de los Salesianos de la Inspectoría de Nuestra Señora de la Merced. Y, en particular, de los que tuvimos la suerte de convivir con él, por unos años, en Reus, donde murió, y donde había volcado su alma apostólica, en la última etapa de su vida.

No es fácil tarea resumir, en estas breves líneas, todo el amor que, tanto Mossén José María como su hermano —también sacerdote secular— Mossén Enrique, nutrieron en favor de la Obra Salesiana en Reus. Baste decir que fue, principalmente, gracias a la labor e interés de estos dos beneméritos sacerdotes, el que los Salesianos pudieran empezar su tarea en aquella ciudad. Los inicios de la misma fueron modestos: unas clases en la Escuela del Trabajo —ya existentes— y un poco de oratorio festivo en los patios de la misma. Y en esos comienzos, al principio siempre difíciles, Mossén José María y Mossén Enrique no sólo nos apoyaron con todo su afecto y consejo experimentado, sino que nos ofrecieron todo lo que tenían: su casa y sus amistades, que, desde entonces, lo fueron también nuestras. Su domicilio —en la calle Pintor Tomás Bergadá, núm. 12— se convirtió en la primera Casa Salesiana de Reus, cuando todavía no

existía el Colegio Menor, que luego regentaríamos los Salesianos. Y ese su hogar se convirtió, además, en el «hogar-residencia» de todos los Salesianos, y de los familiares y amigos de los Salesianos que pasaran unas horas, o unos días, en Reus. Y todo eso lo hacían los hermanos Doménech, con un desinterés, con una delicadeza y con un cariño que sólo podemos imaginar y comprender los que hemos tenido la suerte de convivir y trabajar unos años a su lado. Junto a los hermanos Doménech, la muy fiel y abnegada Ana María Jové se convirtió, desde el primer momento, en la «mamá Margarita» de todos los Salesianos que pasaron por Reus.

Consideraba como una de sus mayores glorias el ser Cooperador salesiano. Y el diploma que lo atestiguaba, extendido por don Renato Ziggotti, tenía su lugar de honor en el mismo comedor de la casa. Mossén José María se consideró siempre Salesiano, como cualquiera de nosotros. Y lo era de verdad. Su corazón, enteramente sacerdotal, sintonizaba a las

Don Manuel Llorente Medina † murió santamente como había vivido, a los ochenta y cuatro años, en Madrid, el 7 de marzo de 1972.

Fue un Salesiano Cooperador consciente de ello y realizó su vida, en todas sus dimensiones, salesianamente. Descubrió su vocación salesiana en contacto con los hijos de Don Bosco el año 1929, y desde entonces su vocación cristiana le llevó al apostolado de la juventud pobre, haciendo ahorro de los recursos económicos que le proporcionaba su profesión de ingeniero industrial para ayudar a estudiantes necesitados, promocionar puestos de trabajo a jóvenes y adultos económicamente débiles en las empresas de su esfera profesional.

A la muerte de su esposa, quedó viviendo en su misma casa asistido por su hija, que vive en la misma planta con su familia en el cuarto de enfrente, pero servido por una señora mayor que tenía de años atrás. Le inquietaba el que tuviera que ocupar una casa tan grande que originaba tantos gastos, cuando podía retirarse a una residencia de ancianos y destinar el dinero de sustentación de la vivienda a las necesidades de los jóvenes pobres: mucho costaba tranquilizar su conciencia verdadera y delicada. ¡Qué

maravillas con el celo apostólico de Don Bosco. Y nuestro lema: «Dame almas, llévate lo demás», lo vivía con tanta intensidad como el mejor Salesiano. Siempre dispuesto a ayudar: a confesar, a predicar, a sustituir a alguien en la clase, a dar un consejo de padre y amigo a quien lo hubiere menester... Los que hemos comido muchas ocasiones en su casa, sabemos la de veces que se levantaban de la mesa —tanto él como su hermano— para atender al teléfono, o recibir una visita que llegaba en aquel momento para pedir un consejo, un favor, una orientación...

Me parece que el defecto más grave que tuvo Mossén José María, en vida, fue éste: no saber decir «no» a nadie. No se sabía moderar en el trabajo, sobre todo cuando éste era en favor de terceras personas.

Su funeral, verdadera apoteosis del varón justo, fue el refrendo popular a sus virtudes y a su gran corazón sacerdotal que había sabido decir siempre la palabra buena al rico y al pobre, al noble y al humilde.

ejemplo de dedicación omnívota a la vocación cristiana señalizada con la misión de San Juan Bosco!

Don Manuel Llorente Medina, sin duda alguna, fue un Salesiano Cooperador que en el Cielo alcanzará del Señor el reconocimiento que el Capítulo General Especial ha querido para el sector de la Familia Salesiana, que se llama SALESIANOS COOPERADORES.

Don Tomás Traba Martínez, † en La Coruña (Carballo), el pasado día 11 de abril, a los ochenta y cuatro años de edad. De carácter dulce, alegre y simpático, fue un auténtico animador de caridad y amistades. Devoto fiel del Santo Rosario en familia, lo rezaba con gran fe en público y en privado. Su entierro y funeral fue una gran manifestación de duelo y dolor para con el hombre paternal y amigo de todos. Fue padre de familia numerosa, y a todos sus hijos educó con cariño para la vida cristiana y trabajadora.

Fue padre del reverendo don Jesús Traba, sacerdote Salesiano, que desempeña su labor apostólica en el Colegio y en la Parroquia de María Auxiliadora de Vigo.



BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

“El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.”

(Don Bosco)

INSPECTORIA BARCELONA - "BESABAR"

P. Provincial: Paseo San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS EN FORMACION

- Beca «Pilar». N. e.: 5.000 pts. Total: 45.000 pts.
 Beca «Familia Baraut-Obiols». N. e.: 2.000. Total: 53.500 pts.
 Beca «San Cosme y Santa Magdalena». N. e.: 2.500 pts. Total: 92.500 pts.
 Beca «San José (Hnas. Catasús)». N. e.: 5.000. T.: 20.000.
 Beca «J. M. y M. C.». N. e.: 5.000 pts. Total: 25.000 pts.
 Beca «Sagrado Corazón de Jesús». N. e.: 1.000. T.: 2.500.
 Beca «María Auxiliadora». N. e.: 1.000. Total: 2.500 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Montserrat». N. e.: 1.000. T.: 99.500.
 Beca «Ntra. Sra. de la Merced». N. e.: 1.000. Total: 2.500.
 Beca «San José». N. e.: 1.000 pts. Total: 23.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «San Francisco de Sales». N. e.: 1.000. Total: 2.500.
 Beca «Santo Domingo Savio». N. e.: 1.000. Total: 2.500 pts.
 Beca «Santa María Mazzarello». N. e.: 1.000. Total: 2.500.
 Beca «San José Cafasso». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Antonio Aimes». N. e.: 1.000. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Felipe Alcántara». N. e.: 1.000. Total: 7.500 pts.
 Beca «Don Juan Antab». N. e.: 1.000 pts. Total: 96.500 pts.
 Beca «Antiguos Alumnos Salesianos». N. e.: 1.000. T.: 2.500.
 Beca «Don Manuel Bars». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Andrés Beltrami». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.000.
 Beca «Don José Binelli». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Juan Cagliero». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Don José Calasanz». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Don José Luis Carreño». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Luis Cid». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don Sergio Cid N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Cooperadores Salesianos». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Luis Cutillas». N. e.: 1.000 pts. T.: 10.000 pts.
 Beca «Don Conrado Cardé». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Doña Dorotea». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Sr. Francisco Fernández». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Rodolfo Fierro». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Sr. Martín Goicoechea». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Eduardo Gutiérrez». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Manuel Hermida». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Federico Jordana». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Don Miguel Magone». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Mamá Margarita». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Don José Martí». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Familia Martí Codolar». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Don Ignacio Rubio». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Templo del Tibidabo». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500 pts.
 Beca «Padre Viñas». N. e.: 1.000 pts. Total: 2.500 pts.
 Beca «Vocaciones Salesianas». N. e.: 1.000 pts. T.: 2.500.
 Beca «Hermanos S. R.». N. e.: 2.000 pts. Total: 6.000 pts.
 Beca Perpetua «Palmira Esteve y Familia». 300.000 pts.
 Beca «Daniel Condé». Primera entrega: 85.000 pts.
 Beca «Juan Albertos». A. A. de Rocafort. Total: 13.000 pts.
 Beca «San Pedro». Total: 50.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS EN FORMACION

- Beca «Félix Vidaurrázaga». Bilbao. Primera e.: 5.000 pts.
 Beca «Sr. Magin». promovida por Richar. Deusto. 800 pts.
 Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250.
 Total: 30.000 pts.
 Beca «Familia Imbert». Total: 50.000 pts.
 Beca «D. Ramón Zabalo». Baracaldo. M. Fdez. T.: 50.000.
 Beca «Don Eladio Pérez». Total: 35.000 pts.
 Beca «Don José Puertas». A. A. Deusto. Total: 16.000 pts.
 Beca «Señor Justo». Deusto (Colegio). Total: 22.500 pts.
 Beca «Camilo Fdez. Fandiño». prom. por J. Gestoso. 30.000.
 Beca «Don José María Taibó». III. Total: 27.000 pts.
 Beca «Don José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 26.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». II. Acrh. Baracaldo. T.: 62.000.

- Becas «P. Beobide - Fam. Salesiana, Guipúzcoa». T.: 251.775.
 Beca «Doña Carmen Aguirre». Total: 21.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Deusto. Total: 21.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 30.000 pts.
 Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). Total: 23.000 pts.
 Beca «Señorita María de Felipe». Total: 50.000 pts.
 Beca «Inmaculada Concepción». J. L. M. Total: 11.500 pts.
 Beca «María Angeles Postigo Labrador». Total: 30.000 pts.
 Beca «Conchita Díez Noza». Total: 30.000 pts.
 Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
 Beca «Don Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720 pts.
 Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
 Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Total: 5.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
 Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Santander. Total: 6.000 pts.
 Beca «Señores de Udaetx». Bilbao. Total: 34.000 pts.
 Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.
 Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». II. Total: 20.000 pts.
 Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
 Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «Eduardo Capranis». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
 Beca «Jesús Aznar». promovida por Doña María Salmerón Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS COMPLETAS

- Beca «Familia Marrero-Muñoz». D. Manuel Marrero y señora. Las Palmas. Total: 150.000 pts.

BECAS EN FORMACION

- Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Juventud Salesiana. Las Palmas. N. e.: 16.500 pts. Total: 60.800 pts.
 Beca «María Auxil.» Fam. Poyato-Padillo. Nueva Carteya (Córdoba). Primera e.: 2.500 pts.
 Beca «Sagrado Corazón». Las Palmas. Total: 87.456 pts.
 Beca «Familia Lara». Las Palmas. Total: 8.400 pts.
 Beca «J. H. S.». Las Palmas. Total: 48.000 pts.
 Beca «F. Hernández Chacón». Las Palmas. Total: 19.400 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 7.700 pts.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Sta. C. Tenerife. T.: 45.000.
 Beca Misionera «Don Dionisio Rico». Total: 30.000 pts.
 Beca «Don Antonio Do Muñoz». Familia Pino-Alcaide. Montilla. Total: 35.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. Consolación». Torredonjimeno. T.: 45.000.
 Beca «San Juan Bosco». por los AA. AA. Total: 51.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 38.300 pts.
 Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. Total: 25.000.
 Beca «Romero-Martínez». Málaga. por D.ª Dolores Martínez Vda. de Romero. Total: 35.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». dejada por D. Eduardo Ortiz Mata, q.e.p.d.; Alcaudete (Jaén). Primera ent.: 10.000 pts.
 Beca «Santo Cura de Ars». Córdoba. N. e.: 7.000. T.: 17.000.
 Beca «Familia Lago». Total: 12.700 pts.
 Beca «Santa Teresa». Granada. N. e.: 3.000. Total: 19.150.
 Beca «S. José y Ntra. Sra. Montserrat». Granada. T.: 19.700.
 Beca «Miguel Magone». Las Palmas. Total: 6.500 pts.
 Beca «Familia Linares». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
 Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. Total: 6.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Ronda. J. Troya Z. T.: 25.000.
 Beca «Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 25.000 pts.
 Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 4.700 pts.
 Beca «Cías. Juventud Salesiana». La Orotava. Total: 43.000.
 Beca «Francisco León Navarro». Las Palmas. T.: 3.600 pts.
 Beca «D. Sebastián M.ª Pastor». Córdoba. Total: 8.015 pts.
 Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 28.500 pts.
 Beca «Familia Muñoz». Total: 21.000 pts.
 Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 40.200 pts.
 Beca «San Juan Bautista». Total: 21.000 pts.
 Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.

Beca «Familia Navarro». Total: 7.100 pts.
 Beca «Santa Catalina». II. Las Palmas. Total: 3.000 pts.
 Beca «Santa Ana». Alcalá la Real. Total: 20.000 pts.
 Beca «Don Vicente Reyes». Total: 2.700 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 28.800 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. Antequera. T.: 11.500 pts.
 Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. Total: 10.000 pts.
 Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
 Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.
 Beca «Familia Atllio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca perpetua «Traya Gozávez». Ronda. Total: 24.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - "BESAMA"

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 27
 Madrid (5) - Teléfono 227 56 91

BECAS EN FORMACION

Beca Mayor «D. José Aguilar». C. Real. N. e.: 70.000 pesetas. Total: 90.000 pts.
 Beca «S. Fco. de Sales» II. Coop. Estrecho. N. e.: 2.370 pesetas. Total: 19.375 pts.
 Beca Perp. «Mercedes Cruzado». N. e.: 3.000. T.: 69.000 pts.
 Beca Perp. «Besama». L. Libia, 100; A. Blanco, 300. Total: 78.400 pts.
 Beca «M. A. L.» N. e.: 1.000 pts. Total: 52.000 pts.
 Beca «S. José». Arch. Pizarrales. N. e.: 2.000. T.: 49.000.
 Beca «Don Juan» II. N. e.: 5.000 pts. Total: 35.000 pts.
 Beca «Familia Francia G.» Salamanca: N. e.: 1.000 pts. Total: 14.000 pts.
 Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 60.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas». T.: 30.000 pts.
 Beca perp. «Salesianos Don Bosco» III. Total: 53.999 pts.
 Beca M. «Sgdo. Corazón». 2.000 pts. Total: 25.000 pts.
 Beca «Sta. Teresa y S. Vicente». Total: 50.000 pts.
 Beca «Josefa Roldán y familia». Total: 40.000 pts.
 Beca «S. Antonio». A. Angulo. Total: 40.000 pts.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Carabanchel. T.: 46.000.
 Beca «Viuda de Pujadas». Total: 22.000 pts.
 Beca «Corazón Duro». Total: 50.000 pts.
 Beca «El Coadjutor Salesiano». Paloma. Total: 47.000 pts.
 Beca «S. Ricardo». Total: 10.000 pts.
 Beca Mayor «Reina de los Angeles». Total: 70.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Atocha. Total: 33.725 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 11.000 pts.
 Beca «F. Canales». Total: 24.000 pts.
 Beca «Familia A. Miranda». Total: 20.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - "BESASE"

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 18 - Sevilla
 Teléfonos 35 04 86 y 30 01 00

BECA COMPLETA

Beca «Don Francisco Javier Montero». Donativo de sus Antiguos Alumnos. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Alcalá. Beca «Ntra. Sra. del Aguila». Total: 25.200 pts.
 Alcalá. Beca «San Pedro». Coop. N. e.: 1.000. T.: 8.000 pts.
 Alcalá. Beca «Arch. María Auxiliadora». Total: 5.000 pts.
 Algeciras. Beca «Don Andrés Yún». Total: 5.000 pts.
 Almedralejo. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Iniciada por Fam. Rafael Martínez Cordón e Isabel Martínez Asuar en memoria de doña Crescencia Asuar. N. e.: 4.500. T.: 36.600.
 Cádiz. Beca «María Auxiliadora». Total: 50.000 pts.
 Cádiz. Beca «D. Clemente Guedes». N. e.: 2.500. T.: 14.675.
 Cádiz. Beca «Maestro Pagés». N. e.: 2.000. T.: 18.235 pts.
 Cádiz. Beca «Rvdo. D. José Montserrat». Total: 13.000 pts.
 Cádiz. Beca «Santiago Apóstol». Total: 70.000 pts.
 Cádiz. Beca «San José». N. e.: 1.000 pts. Total: 8.000 pts.
 Campano. Beca «Bertematí». Total: 5.000 pts.
 Carmona. Beca «Don Fermín Molpeceres». Total: 13.000 pts.
 Cáceres. Beca «San Juan Bosco». Total: 16.750 pts.
 Jerez. Beca «Don Juan Torres». Total: 2.500 pts.
 Jerez. Beca «Escuela de Maestría». Total: 20.000 pts.
 La Línea. Beca «Inmaculada Concepción». Total: 500 pts.
 La Palma. «San Andrés». N. e.: 5.000. Total: 10.000 pts.
 La Palma. Beca «Virgen del Valle»; 1.ª e.: 9.500 pts.
 Mérida. Beca «Don Javier Montero». Total: 12.500 pts.
 Morón. Beca «Ntra. Sra. del Sagrado Corazón». T.: 26.000.
 Morón. Beca «Mártires Salesianos de Morón». T.: 3.500.
 Puerto Real. Beca «María Auxiliadora». Total: 18.000 pts.
 Rota. Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Total: 14.000 pts.
 Sevilla. Beca «María Auxiliadora». A. R. Total: 30.000 pts.
 Sevilla. Beca «Corpus Christi». Srta. J. Quintana. N. e.: 100 pts. Total: 15.300 pts.

Sevilla. Beca «D. Antonio Marcolungo» de Doña Carmen Hidalgo. Vda. de Cortés de Bienvenida Badajoz. N. e.: 8.000. Total: 55.000 pts.
 Sevilla. Beca «P. Tomás Gutiérrez». Primera e.: 7.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «María Auxil.» Arch. T.: 30.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «Stma. Trinidad». Total: 15.000 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Tomás González». T.: 30.000 pts.
 Sevilla-Residencia. Beca «S. Juan Bosco» III. T.: 15.000 pts.
 Sevilla. Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Total: 31.106 pts.
 Sevilla-Trinidad. Beca «D. Francisco de la Hoz. Sra. Vaa. de Caso. N. e.: 10.000 pts. Total: 31.000 pts.
 Utrera. Beca «D. Agustín Nofre». Total: 30.000 pts.
 Utrera. Beca «D. Manuel Fernández». Total: 30.000 pts.
 Utrera. «Beca sacerdotal-mariana P. Campoy». Total: 1.000.
 Utrera. Beca «Bodas de Oro. D. José Novoa». T.: 29.000.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 190 - Valencia

BECAS EN FORMACION

Beca «Sagrada Familia». Tercera e.: 25.000. T.: 75.000 pts.
 Beca «San Bernardino». Villena. N. e.: 8.000. T.: 62.000 pts.
 Beca «Santa Teresa». Crevillente. N. e.: 7.000. T.: 38.000.
 Beca «San Cayetano». Crevillente. N. e.: 1.000. T.: 100.000.
 Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 13.000 pts.
 Beca Perp. «María Amparo Trenor». Valencia. 100.000 pts.
 Beca perp. «José Felix». D.ª Aurora Busó. Valencia. 100.000.
 Beca «San Vicente Ferrer». Valencia. Total: 5.000 pts.
 Beca «Santa Rosa». Coop. de Alcoy. Total: 50.000 pts.
 Beca «Colegio Santo Domingo Savio». Valencia. T.: 30.000.
 Beca «Arch. María Auxiliadora». Valencia. Total: 28.000 pts.
 Beca «Consortes Payá». Alcoy, dos becas perpetuas: 200.000.
 Beca «D.ª M.ª Gómez Genovés». Valencia, 2 becas: 100.000.
 Beca «Francisco Gil Esteve». Total: 24.000 pts.
 Beca «Familia Gómez Baldoiv». perpetua. T.: 150.000. pts.
 Beca «Romero Amorós». perpetua. Última entrega: 25.000.
 Beca «José Carbonell». perpetua. Total: 82.000 pts.
 Beca «D.ª Dolores Berenguer». perp. Alicante. T.: 100.000.
 Beca «Rvdo. Francisco Serrats». Valencia. Total: 8.000 pts.
 Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 18.000 pts.
 Beca «Don Recaredo de los Ríos». Alicante. Total: 8.000 pts.
 Beca «Muy Rvdo. Don José Calasanz». Total: 20.915 pts.
 Beca «Rvdo. D. Luis Berenguer». Alicante. Total: 20.000 pts.
 Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 22.550 pts.
 Beca «Círculo Domingo Savio». Total: 2.000 pts.
 Beca «Don Andrés Tarí Navarro». Elche. Total: 100.000 pts.
 Beca perpetua «A. B. A.». Valencia. Total: 150.000 pts.
 Beca «D. Vicente Galván». Alicante. Total: 100.000 pts.
 Beca «D. Manuel Pérez». Valencia. Total: 250.000 pts.
 Beca «Niño Jesús». Total: 20.000 pts.
 Beca «Doña Antonia Cabots». Albacete. Total: 20.000 pts.
 Beca perpetua «San Patricio». Ibi. Total: 50.000 pts.
 Beca «María Peire» en memoria de su esposo. Total: 20.000.
 Beca «Rvdo. D. Manuel Pérez». II. Total: 7.500 pts.
 Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.
 Beca «Misiones Salesianas» de Alcoy. Prim. ent.: 6.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

P. Provincial: Apartado 425 - León

BECAS COMPLETAS

Beca «Domingo Savio». Col. Llaranes-Avilés. T.: 3.000 pts.
 Beca «D. Rafael Castells y D.ª Valentina Cuadra». 100.000.
 Beca «Fam. R. D. Victoriano Rguez». Valsabroso. 100.000.

BECAS EN FORMACION

Beca «D. José Saburido». Allariz. N. e.: 4.500. T.: 44.500.
 Beca «María Auxiliadora». Allariz. N. e.: 2.000. 34.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Coop. y Arch. Llaranes-Avilés. N. e.: 600 pts. Total: 1.800 pts.
 Beca «Angel Valverde». Vigo. N. e.: 25.000. T.: 100.000 pts.
 Beca «P. Manuel Lino». La Coruña. N. e.: 1.000. T.: 17.700.
 Beca «Univ. Laboral» Zamora. N. e.: 2.700. T.: 50.000 pts.
 Beca «Familia Damián Fernández y Sra.». Vigo. T.: 15.000.
 Beca «Don Felipe García». Coop. Coruña. Total: 23.135 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Vigo. Total: 50.000 pts.
 Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matias. T.: 86.750 pts.
 Beca «José Sabatés». Vigo. Total: 41.500 pts.
 Beca «Don Pedro Masaveu». Oviedo. Total: 20.000 pts.
 Beca «San José». Vigo. San Matias. Total: 72.000 pts.
 Beca «Doña Pilar Gago». Vigo. Total: 30.000 pts.
 Beca «Doña María del Carmen Oliveros». Total: 30.000 pts.
 Beca «Don Pedro Olivazo». Astudillo. Total: 18.700 pts.
 Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 22.725 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 82.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Arch. Vigo. Total: 34.000 pts.
 Beca «D. Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. T.: 50.000 pts.
 Beca «María Auxil.» Zamora. Rey Fernando. Total: 10.000.
 Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.
 Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.

PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON

San Juan Bosco, antes de su muerte, fundó con la aprobación del Papa León XIII, la Pía Obra del Sagrado Corazón para que se celebraran SEIS MISAS DIARIAS Y PERPETUAS en la Basílica del mismo nombre, en Roma, a intención de cuantos se inscribieran en ella. Todos los inscritos participan a su vez del fruto aplicable de las oraciones de los niños de los Colegios Salesianos y de las oraciones y buenas obras de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

INSCRIPCION

1. Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.

2. La inscripción, que es nominal, se efectúa tras la aportación por una sola vez, de una limosna superior a 25 pesetas, o de esa cantidad (que se puede enviar por giro postal o en sellos de correos de cualquier valor). La inscripción se acredita con una Cédula.

3. Para inscribirse: Envíe con letra bien clara el nombre o nombres y apellidos de la persona que se inscribe, indicando si es viva o difunta (no olvide este detalle) a:

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS
Alcalá, 164 — MADRID (2)

¿QUE PUEDE HACER CON ESTE TESORO ESPIRITUAL?

APROVECHELO PARA USTED MISMO

Tiene sin duda asuntos que le preocupan; quizás dificultades en su familia; tal vez desea perfeccionarse en su vida cristiana o asegurarse sufragios para su alma... Inscribiéndose en la Pía Obra, seis sacerdotes intercederán todos los días por usted.

HAGA PARTICIPES DE EL A LOS SUYOS

Usted desea para los suyos lo mejor: unos están estudiando, otros abriéndose camino en la vida, tal vez haya algún enfermo... Una ayuda positiva es encomendarlos al Señor; si usted no puede pedir bastante, los miles de niños y salesianos lo harán por usted.

APLIQUELO A LOS DIFUNTOS

Nada alivia a los difuntos: ni las flores, ni las esquelas, ni su mismo recuerdo. Sólo las oraciones y los sufragios llevan a las almas un alivio. Inscribiéndolas en la Pía Obra, recibirán de su parte cada día, el mejor recuerdo: el tesoro infinito de seis misas, y de las oraciones de millares de niños.

NOTA: La cédula artística en la que se acredita la inscripción en Obra Pía contiene dos nombres: el de la persona inscrita y el de la persona que hace el obsequio. Este detalle la hace muy apta para hacer un delicado presente en una fecha familiar: santo, cumpleaños, fin de carrera... Así también las cédulas de los difuntos pueden ser muy oportunas para dar el pésame o recordar un aniversario.

LIBROS para junto

BERNARDINO M. HERNANDO

«La juventud está loca»
Ed. Alameda. Madrid, 1.969

Lecturas preciosas para padres descontentos de sus hijos, escritas por un sacerdote gran conocedor y amigo de los jóvenes.

JOAQUIN G. CARRASCO

«Clubs juveniles»
Ed. Sígueme; Salamanca, 1.970

Libro para asesores de grupos juveniles y para los mismos jóvenes que los integran.

JEAN-MARIE AUBRI

YVES SAINT-ARNAUD

«Dinámica de grupos»
Col. Desarrollo social
Ed. Católica S. A.; 4.ª edición;
Madrid, 1.970

Libro que puede interesar a los que llevan equipos juveniles.

RICARDO NACHER, Salesiano

«El y ella al despertar de la vida»
Col. Hontanar; Ediciones Tibidabo
Barcelona, 1.966

Escenas de chicos y chicas para conocerse a sí mismos.

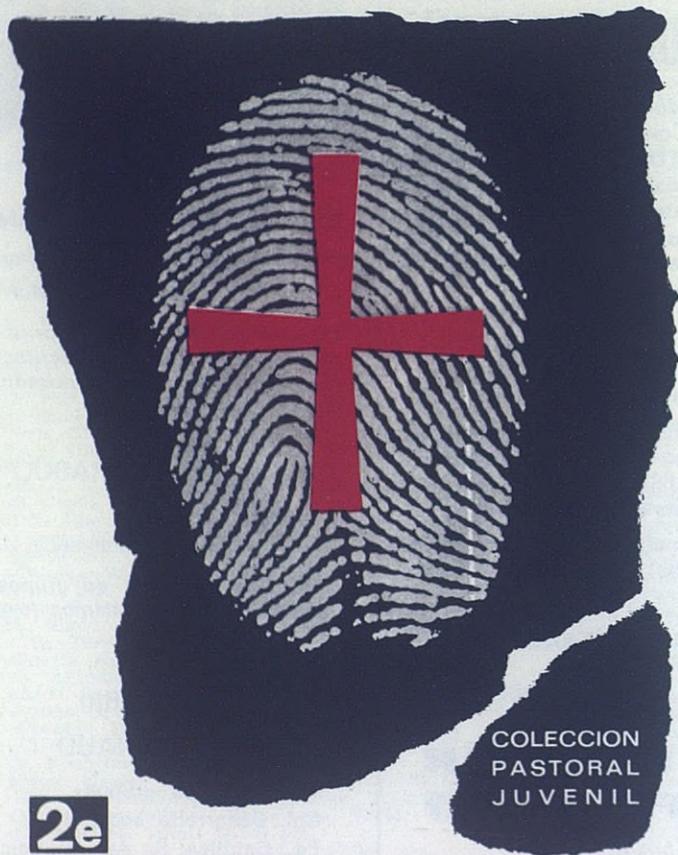
JUAN BOSCH

«Ecumenismo y mundo joven»
Nuevos folletos de PPC. n.º 22
Madrid, 1.971

Ejemplos de jóvenes ecuménicos.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164 — MADRID (28)



2e

“RITMO JOVEN DEL AÑO CRISTIANO”

Por J. ALDAZABAL - J. AUBRY - J. COLOMER

«RITMO JOVEN DEL AÑO CRISTIANO»

Por J. Aldazábal —
J. Audry — J. Colomer.

Los autores del presente volumen, expertos en teología, en liturgia y en pastoral juvenil, responden de una manera clara y práctica a esa pregunta que tantas veces nos hemos formulado: ¿«Cómo hacer vivir a los jóvenes el Misterio de Cristo a través del Año Litúrgico?»



COLECCION PASTORAL JUVENIL

